

*MIL Y UN POEMAS  
SAHARAUIS*



*LIBRO I*

# MIL Y UN POEMAS SAHARAUIS

## LIBRO I

- PINTURA DE PORTADA: SAYAD MOHAMED

COLECCIÓN:

TRADICIONES Y LITERATURA SAHARAUI

Volumen III

BIBLIOTECA DE LAS GRANDES NACIONES LIBRO 3º

Noviembre de 2012

Poetisas y poetas que participan en el primer volumen de esta antología poética sobre el país de los saharauis.

Zahra Hanoui, Chejdan Mahmud, Aicha Brahim Salem Labiad, Benda Lehbib Lebsir, Fuensanta Postigo Cler, Saleh Abdalahi, Luali Leshan, Brahim Cheij, Ebnu, Ali Salem Iselmu, Darak Mohamed, Conxi Moya, Bahia Mahmud Awah, Limam Boisha, María Jesús Alvarado, Maribel Lacave, Mariola del Pozo, Stella Reguera Reguera, Salka Embarek y Fátima Galia.

Portada: obra del pintor Sayad Mohamed (Sayad Art)  
Fotografía de Fuensanta Postigo Cler. Cedida por la autora.  
Fotografía de Chejdat Mahmud. Cedida por el autor.  
Fotografía de Saleh Abdalahi. Cedida por el autor.  
Fotografías de Zahra Hasnau, Ebnu, Luali Leshan, Ali Salem Iselmu, Conxi Moya y Bahía Mahmud Awah. Cedidas por Conxi Moya.  
Fotografía de Limam Boisha. Raquel Melero.  
Fotografía de Maribel Lacave. Constantino Contreras.  
Fotografía de Salka Embarek. Cedida por la autora.  
Fotografía de Mariola del Pozo. Cedida por la autora.  
Fotografía de María Jesús Alvarado. Cedida por la autora.

## BREVE PRESENTACIÓN

A través de la lectura y estudio de los cuentos tradicionales saharauis y la fascinación que provocaron en mi persona, fui poco a poco acercándome también a la literatura escrita, en un primer momento a la poesía, casi al mismo tiempo que comencé a entablar relación y conocer más de cerca de sus autoras y autores, gracias a los contactos que me facilitó, cómo no, nuestra admirada y estimada Conxi Moya. De esas conversaciones con poetisas y poetas, la fuerza y expresividad de sus escritos, así como la generosidad al permitir su utilización, cuando muchos de los autores coincidían al describir su obra: “pertenece al pueblo saharauí y a todo aquel que sienta por él” y por ese motivo se alegraban de que se utilizasen esos poemas en estas iniciativas. Todas éstas y otras circunstancias han causado en mi persona algo difícil de explicar pero que a muchos, antes debió ocurrirles igual, que hace a uno sentirse como uno más entre los saharauis a quienes les pides ayuda y te la dan, agradeciendo además que te preocupes e intereses por sus tradiciones.

Cuando los pueblos cada vez se parecen unos más a otros gracias al “progreso”, algunos pueblos todavía resisten y sus gentes se enorgullecen de su cultura y tradiciones y las respetan, valoran. Por eso mi interés por recoger la maravillosa tradición y literatura saharauí y tratar desde mi modesta posición de difundirla de la mejor manera que pueda porque considero que es un auténtico tesoro que debemos conocer y tratar de que se conozca.

Tan sólo espero y deseo con todas mis fuerzas que este primer volumen sea uno entre muchos que vengan después: con más poemas, relatos, cuentos. Espero que también le sigan: refranes, juegos, adivinanzas... seguro que sí, con tanta ayuda que recibo. Espero que

también sirva a asociaciones, quizás editoriales, a que conozcan la valía de estas autoras y autores maravillosos para que continúen publicando y deleitándonos con sus escritos.

He querido que los poemas que hemos ido compartiendo y en muchos casos descubriendo cada sábado, muchos de ellos inéditos, puedan quedar también en este documento para compartir con aquellos que aman la literatura o el pueblo saharauí. Poemas llenos de nostalgia, llenos de sentimientos que nos producen tanta admiración. Un pueblo armado hasta los dientes de razón, de cultura, de tradición, literatura y algún día, por qué no, también de libertad. Una gran suerte de haber podido contar con la ayuda de este elenco de autores, una veintena de maravillosas escritoras y escritores cuyos textos hablan por sí solos y sobran mis palabras porque lo mejor será que se queden con ellos y puedan compartir también mi sentir.

## INDICE DE POEMAS

- 1- "El silencio de las nubes" de Zhara Hasnauí.
- 2- "Basta" de Chedjan Mahmud.
- 3- "Sahara, me has enamorado" de Fuensanta Postigo Cler.
- 4- Poema de Aicha Brahim Salem Labiad
- 5- Poema de Aicha Brahim Salem Labiad.
- 6- "Belleza" de Saleh Abdalahi
- 7- "Ceguera" de Zhara Hasnauí.
- 8- "Una vida sin fin... Basiri" de Benda Lehbib Lebsir.
- 9- "Mirando a mi alrededor" de Fuensanta Postigo Cler.
- 10- "Ven" de Saleh Abdalahi.
- 11- "Sagua" de Zhara Hasnauí.
- 12- "Fuentes" de Zhara Hasnauí.
- 13- "El tiempo va" de Luali Leshan.
- 14- "Mi primer amor y el próximo combate" de Brahim Cheij Breich.
- 15- "Lágrimas de arena" de Mohamed Salem Abdelfatah. Ebnu.
- 16- "Una flor" de Zhara Hasnauí.
- 17- "Crónica" de Zhara Hasnauí.
- 18- "No es el final" de Ali Salem Iselmu.
- 19- "Cuna de mi infancia" de Saleh Abdalahi.
- 20- "El sufrimiento de los niños saharauis en el exilio" de Darak Mohamed.
- 21- "Nada" de Zahra Hasnauí.
- 22- "Ojos" de Zahra Hasnauí.
- 23- "Son pacíficos" de Conxi Moya.
- 24- "En tu memoria, amigo" de Bahia Mahmud Awah
- 25- "Home Stranger I am" de Darak Mohamed
- 26- "Tiris" de Zahra Hasnauí

- 27- “Voces” de Zahra Hasnauí
- 28- “Sahara” de Darak Mohamed
- 29- “La arena, las estrellas y yo, el desierto, el cielo y yo” De Fuensanta Postigo Cler
- 30- “Cuando acaba el miedo” de Chejdan Mahmud
- 31- “Nayem” de Zahra Hasnauí
- 32- “To be or not to be” de Saleh Abdalahi
- 33- “A por el mar” de Limam Boisha
- 34- “Mañana” de Ebnu
- 35- “Vamos a despertarnos” de Luali Lehsan
- 36- “Sin duda ” de Zahra Hasnauí
- 37- “Efecto poeta ” de Zahra Hasnauí
- 38- “Missing” de Limam Boisha
- 39- “Los caminos del sur” de Limam Boisha
- 40- “La pasión de los olvidados” de Ali Salem Iselmu
- 41- “Ya ter ” de Zahra Hasnauí
- 42- “Diez y Uno” de Zahra Hasnauí
- 43- “Yo bebí los versos de la madera” de Limam Boisha
- 44- “Un lisiado de guerra espera” de Limam Boisha
- 45- “Resistiremos” de Saleh Abdalahi
- 46- “Faros en el desierto” de Zahra Hasnauí
- 47- “Estaciones del alma” de Zahra Hasnauí
- 48- “Ausencia” de Ebnu
- 49- “Ven” de Ebnu
- 50- “Una flor mirándome a mí” de Chejdan Mahmud
- 51- “Sahrauía” de Zahra Hasnauí
- 52- “El muro” de Zahra Hasnauí
- 53- “Galb” de Limam Boisha
- 54- “Dos manos” de Limam Boisha
- 55- “Aminetu, la heroína de la libertad” de Ali Salem Iselmu



- 56- “Estaciones” de Zahra Hasnauí
- 57- “Miradas” de Zahra Hasnauí
- 58- “La isla del tesoro” de María Jesús Alvarado
- 59- “Yahdil Aboilil” de Maribel Lacave
- 60- “Hay una gota” de Limam Boisha
- 61- “Tanta arena” de Limam Boisha
- 62- “A los poetas saharauis” de Mariola del Pozo
- 63- “Utopía?” de Zahra Hasnauí
- 64- “Entrega” de Zahra Hasnauí
- 65- “Tifariti” de Limam Boisha
- 66- “La última guantanamera” de Limam Boisha
- 67- “Madre” de Saleh Abdalahi
- 68- (“Sin título”) de Stella Reguera Reguera
- 69- “Tiris” de Luali Lehsan
- 70- “Secuestro estéril” de Zahra Hasnauí
- 71- “Despertares” de Zahra Hasnauí
- 72- “Itaca del Sahara” de Salka Embarek
- 73- “Inventario” de Maribel Lacave
- 74- “Nagua” de María Jesús Alvarado
- 75- “Lágrimas de un pueblo herido” de Fatma Galia
- 76- “Emigrantes” de Ebnú – Mohamed Salem Abdelfatah
- 77- “El grito desahogado” de Chejdan Mahmud
- 78- “De aquel ayer” de Zahra Hasnauí
- 79- “Mayo” de Zahra Hasnauí
- 80- “En el uso de la palabra” de Salka Embarek
- 81- “Juguetes” de María Jesús Alvarado
- 82- “Cruces” de Ali Salem Iselmu
- 83- “Al borde del regreso” de Maribel Lacave
- 84- “La hoja verde” de Limam Boisha
- 85- “Puedo volver” Limam Boisha

- 86- “Ojalá, ojalá, ojalá” de Fátima Galia
- 87- “Cuánto he tardado…” de Fuensanta Postigo Cler
- 88- “Voluntad” de Zahra Hasnauí
- 89- “Trigal” de Zahra Hasnauí
- 90- “¡¡La badil, la badil!!” de Salka Embarek
- 91- “Bubisher” de María Jesús Alvarado
- 92- ”Mujer invisible” de Ebnu
- 93- “Amor secreto” de Maribel Lacave
- 94- “Mitología” de Limam Boisha
- 95- “El pastor y su asma” Limam Boisha
- 96- “Más allá de aquel inicio” de Fuensanta Postigo Cler
- 97- “Independencia y libertad” de Fátima Galia
- 98- “El llano amarillo y el siroco” de Chejdan Mahmud
- 99- “Cuando florece la ternura” de Brahim Cheij Breich
- 100- “Rebelde ” de Luali Leshan
- 101- “Detrás de las nubes” de Saleh Abdalahi

## “El silencio de las nubes”

Por Zahra Hasnau

A las nubes no les quedan pastores.  
Nómadas taciturnas  
tras los rebaños de dromedarios,  
las risas de los niños, los frigs de jaimas,  
los pozos verdes y las melfas cantarinas...

Todo es distinto.

Se fueron...  
y vino el silencio  
a cubrir la infinidad  
de narcótica pausa.  
Adormece al río,  
al viento enmudece,  
vacío... en la mirada,  
en la palabra... intención.

No queda nada.

La sombra de las nubes consuela a una huérfana acacia.

## “Basta”

Por Chejdan Mahmud

¡Basta!. Las calles enfurecidas  
se alzan y comentan  
las grandes injurias.

¡Basta!. Las casas pululan  
de rabia desmesurada.

Y, ¡basta!, porque hay  
un anhelo que ya no espera más.

En estos tiempos ya no  
quedan enfados que calmar  
y, desde el corazón del oprimido  
se exalta la rabia contenida.

Las ciudades del Sahara sombrío  
se levantan una vez más,  
para gritar orgullosas:  
¡Basta!. ¡Basta!. ¡Basta!

“Sahara, me has enamorado”

Por Fuensanta Postigo Cler

Qué difícil definir un granito de arena,

Pues cuánto más difícil es

lo que todo un desierto alberga.

Empezando por su gente,

qué es lo principal,

de ese desierto

del que nunca hubiese querido regresar.

Diez días,

once años,...

el tiempo da igual,

te quieren desde el primer día

y es difícil no quererlos a ellos aún más.

No tengo muy claro

en la calidad que fui,

pero estoy segura

de que recibí más de lo que di.

Cómo expresar lo que he sentido,

yo me preguntaba,

pero tratándose de mí,

creo que esta manera

es la más apropiada.

El cielo, sus estrellas, sus puestas de sol,

el silencio, los abismos, las dunas,...

un sin fin de cosas  
que a mí me han entusiasmado,  
pero en realidad ha sido su gente  
quien a mí me ha enamorado.

Sahara libre, ¿cuándo?  
ojala estuviera en mi mano,  
ojala ese día llegue pronto  
y juntos podamos celebrarlo.

Niños jugando, felices como niños que son,  
jóvenes que intentan buscar “un mundo mejor”,  
mayores que ven cómo pasan los años  
desde aquella, para algunos, lejana invasión.

A vosotros, saharauis,  
a vosotros, pueblo de amor,  
a vosotros pacifistas,  
os llevo en el corazón.

## Poema de Aicha Brahim Salem Labiad

نحكي ونقول اعليه ما نخطاه-----من بارة لسيدة جانا باحترام  
عبدالله وسيدي بلالي والجاه-----أصلك زين وفر عك دائم  
أسمو السالم وأ نسموه الداه-----ولد لبيظ إبراهيم السالم  
يسعدك ياللي تميت أحذاه-----وأعت من أكتوبو اللي رائم  
أنقرشت افراشو وأحضرت امصلاه---حكمة وتسبيح المصحف قائم  
شيخ وأفاضي أمجيه ومرياه-----الأ يقوت أكلامو معالم  
أنور أعليه العدل أعلاه-----المعنى والخيم وكبر المقام  
...الكرم الجود عندو و أمعاه-----فصل الخلافات ورفع المظالم  
مزين عندي بغيو ورضاه-----وأنعود مرضية كيفت محمد سالم  
الله أكبر يامولانا مغلاه-----محمد سالم بقى بلدو و المكارم  
الفراق ولحزيم اللي خلاه-----فيما ماينساوه أهل لعائم  
ياربي الداه إعجل ملقاه-----معافى وفي ياسر من النعائم  
سوني حد أنتي منت من وأبوك شي إعدل ونا رديت أعليه بي هذيه القصيدة و في مدح ابي

## Poema de Aicha Brahim Salem Labiad

جودي يا عيني بالشوفة التومنة---بعزتهم ومن طيب التمرة يادلالي  
لاأتزوقي عن بلد الريحة والبنة---فأولاد لبيظ سيدي بلالي  
الدلة لكبيرة وبإجماعتها تنتهني---الداه أمطلع درجتهم عالي  
خيمك ياشيلي ما فيه مظنة---بذاك تتأكد اقوالي وافعالي  
كلتوم شعرك في كل مرة---يطربنا وونسنا و نهول بلالي  
مصابي أحضرت الحكمة والمودة---يرحم فظلي ويخلي الي خلالي  
إعلي ذيك المكانة والمحبة---بعدك ياسليمان امجلج حالي  
جودك يا النية محدك حية---أثرو في السمعة ماهو بالي  
ظفرة البتول وزينة المدنة---إلي عندك ياملوكة كامل مثالي  
قدوتنا عبدالله والذهبة من ناحية---ويز عامة لخليفة نجبر أمالي



## “Belleza”

Por Saleh Abdalahi

(a Margalida)

Yo estimo la belleza desinteresada, despojada  
de complementos y las ataduras de los reflejos  
la que por ser, carece de intenciones y espejos.

Yo estimo la belleza que cultiva con su hechizo el alma  
y cautiva con sencillez su grandeza

Yo estimo la belleza.

Yo estimo la belleza, en la que la palabra se siente mariposa,  
la que armoniza y resplandece su entorno,  
la que incita con su presencia los colores del universo  
y con su ausencia más que nostalgia  
es un cielo de alas que acaricia la memoria.

Yo estimo la belleza compañera del alma  
la que enarbola la verdad como esencia  
y embelesa en sus redes los sentidos de la conciencia.

Yo estimo la belleza,  
yo estimo la belleza.

## “Ceguera”

Por Zahra Hasnau

¿Dónde estás, mar?  
Seguí los traviosos surcos  
de los recuerdos.  
Miré al horizonte, buscándote.  
Miré más allá, no hallé nada.

¿Dónde,  
las risas,  
la música  
de tus olas  
de madrugada?  
pregunté.

Pronto me llegó  
la sentencia:  
Pobre, ya ve.

Cuenta Zahra acerca de sus poemas: “Las rosas de piedra” y “Ceguera”:  
“Me trasmite que en los campamentos echaba mucho de menos la brisa y  
la sal del Atlántico”.

“Una vida sin fin... Basiri”

Por Benda Lehbib Lebsir

Mi querido héroe, te alejaron ellos,  
Ellos que no supieron de qué valor eras,  
Sin precio y con esperanza te alejaron ellos,  
Ellos que no tenían voz, por algo que tú eras.  
Hoy desperté y no estabas, me pregunté  
Dónde estás y en dónde te dejaron  
Una infancia, adolescencia y juventud,  
En el desierto sin ti, y volví a preguntarme  
Dónde estás y en dónde te dejaron  
De mis sueños, te robaron, padres, madres, hermanos que te buscaron...  
Vivo con esperanza, coraje que me regalaron  
Aquellos que contigo lo vivieron,  
Aquellos que hoy te siguen como tú lo deseabas,  
Camino abierto nos dejaste, lleno de esperanza, y con  
tu lema te seguimos, generaciones que en ti CORAJE  
Despertaron... Hoy estás y no estás y no se dónde estarás  
Sólo sé que allá donde estés en mí siempre vivirás.  
Hoy me desperté y no estabas, me pregunté  
Hasta cuándo porque desde cuándo ya lo sé  
Sé que vives, no sé dónde pero para mí siempre  
¡VIVIRÁS!

Cuenta Benda Lehbib que escribió el poema “Una vida sin fin...Basiri”,  
dedicado a su tío paterno, Mohamed Sidi Brahim Basiri; primer  
desaparecido saharauí y del que aún nada se sabe.

“Mirando a mi alrededor”

Por Fuensanta Postigo Cler

Entre jaima y jaima,  
entre la arena y el cielo,  
aquí, en medio del desierto,  
aquí, entre tanta gente  
que con una mirada me saca una sonrisa,  
que con una mirada me sube en autoestima.

Esa mirada que se ve  
entre la tela de la melfa o el turbante,  
esa mirada que habla sin mediar palabra,  
esa mirada que lo dice todo,  
esa mirada que en mi mente se clava.

Es imposible describir,  
lo que en cada momento siento,  
pero aquí es especial  
cada caricia del viento.

Cada rayo de sol,  
la inagotable luz de la luna,  
las incontables estrellas  
y todos los secretos  
que yo comparto con ellas.

Si tuviera que elegir  
la mayor de las sensaciones,  
sería imposible para mí,

porque hay una sensación  
en cada uno de los rincones.

La sonrisa de un niño, un joven y un anciano,  
los paisajes, el siroco,  
esto es para volverse loco.  
loca yo me estoy volviendo,  
o eso piensan  
los que a la vuelta me esperan;  
pero no es para menos,  
sólo hay que conocer  
todo lo que este pueblo alberga,  
todo lo que este pueblo da,  
y su trabajo incansable por la libertad.

## “Ven”

Por Saleh Abdalahi

Ven con tu condición de humano  
para sentirte más humano,  
a sentir la ausencia de la cuna  
en la distancia del olvido,  
a sentir la erosión del tiempo  
que oxidó nuestros huesos  
sin nombre.

Ven a vivir mi paciencia incierta  
que descansa sobre las secuelas  
de la guerra,  
a esquivar la guadaña que arrastra  
mi suerte,  
a secar las calladas lágrimas que  
ahogan nuestras almas.

Ven a salvar la inocencia que se pierde  
entre el polvo y la pólvora,  
y esperar en mis horas de exilio,  
la última vuelta de mis plegarias.

Ven, y cuando hallas vuelto no dejes  
de ser el eco de mi humana voz  
que reclama con boca seca la LIBERTAD

## “Sagua”

Por Zhara Hasnaui

Dicen que la  
noche se adueña  
de tus tonos añiles,  
violeta y cobalto.  
Que se secaron  
en tu regazo  
los besos de sal.

Dicen que  
la sonata  
de viento,  
se torna en  
sinfonía de  
notas caóticas  
orquestradas  
por el espanto.

Ignora los dardos  
de la serpiente.

Volveré,  
envuelta en mantos  
de estrellas rojas,

a sanar las  
aguas amargas.

A morir y renacer  
en las entrañas atlánticas.

Cuenta Zhara que este poema está destinado a un compañero de la infancia,  
el río Saguia que atraviesa El Aaiún y del que tiene muchos recuerdos de  
niña...

- “Sí, tengo muchos recuerdos del río, de pequeña iba con mi abuela y  
todas las mujeres de la casa a lavar la lana con que hacían esas  
espectaculares alfombras...una vez, mientras las mayores estaban  
distráidas casi ahogo a mi primo.... y además mi casa natal estaba casi en  
la orilla del río, en la Plaza Canaria...”



## “Fuentes”

Por Zhara Hasnaui

Renuncio a aceptar  
tu infidelidad amañada.

Renuncio a tu maquillaje rojizo,  
ese,  
que me trae la realidad desvirtuada.

Busco recuerdos  
en las rendijas  
de mi memoria rota.

Una esquina,  
un guardia de tráfico,  
una cara desdibujada.

Camino a tuestas  
sorbiendo tus venas,  
tus perfumes salados,  
huyendo sin saberlo,  
cuando me salvan  
las palmeras  
que gritan desoladas:  
No es lo que piensas.

Las abrazo,  
me convierto en raíz.

Cuenta también Zhara:

- “Me fui de mi ciudad natal cuando era una ciudad de casitas con fachadas de todos los colores, con guardias de tráfico, con palmeras en el parque de la infancia, cerca de mi casa en el centro antiguo, ahora me dicen que todas las fachadas, tanto privadas como oficiales están pintadas de rojo, y que no queda nada del Aaiún que conocí...escribí este poema para mantener en mi memoria el antiguo...El Aaiún significa fuentes (de agua) y la primera fuente también estaba muy cerquita de mi casa natal, en la calle La Fuente, de ahí el nombre del poema...”

“El tiempo va”

Por Luali Leshan

El tiempo va, siempre va  
dejando callos en las manos  
de la historia.

Los años se precipitan  
como perlas de un rosario  
sobre la ya longeva memoria  
del exilio.

La providencia talla  
nuestros pasos de mañana  
en un camino sin brazos,  
sin flores en los bordes,  
y sin ti en el horizonte.

El tiempo va, siempre va  
arrastrando las cicatrices del universo  
hacia un norte apoteósico.  
Los días sobre vuelan, sin ruido,  
como aves de rapiña,  
el techo de este hogar sin raíz  
donde anida el sueño de nuestros hijos.

El tiempo va, siempre va.

## “Mi primer amor y el próximo combate”

Por Brahim Cheij Breich

Aprender a apreciar el amor es cosa  
de ambos, hombres y mujeres;  
es abrir el corazón a cambio de recibir un abrazo.  
El amor es aprender a amar para ser amado  
es dar y recibir y llorar y reír, habrá de todo;  
caminos cortos y otros más largos.

En estos caminos largos llenos de fangos y oscuros  
yo sin equipaje ninguno salí en busca de mi propio amor  
sólo me acompaña un consejo de una madre, cuyo rostro  
se envejece con los días, sin esperar a que los años pasen,  
que el amor no se oculta, se declara y en este camino,  
la soledad no es falta de compañía  
si no es falta de luz en el alma.

A la hora de andar sin sendero  
rumbo al infinito, donde se abraza la tierra y el cielo  
y donde el agua no es más que un espejismo  
la primavera y el otoño no me conocen.  
La desesperación, el cansancio, la sed y el hambre  
han sido los únicos amigos testigo de mi fidelidad.  
De mucho andar y de tanta esperanza,  
y si solo se trata de caminar, ya es hora  
de encontrarnos y abrazarnos, porque  
hace mucho tiempo que he cruzado la mitad del camino  
y no veo señales de tu rostro, y el camino se alarga  
y aun no escucho los gritos de la libertad...

Igual se trata de los años, que cuando yo  
caminaba en busca tuya, ellos sin perdón  
también caminaban en busca mía,  
tal vez ya no me dejen ver tu rostro,  
ni volver a escuchar tu voz,  
ni el grito de la libertad  
ni volveré a coger mi fusil...

“Lágrimas de arena”

Por Mohamed Salem Abdelfatah, Ebnu

Tiempo de escombros  
que se derrama  
sobre la miseria infantil.

El pan se fosiliza  
en un horno fantasma  
y la leche se evapora  
en los pechos secos del espejismo.

El agua emigra hacia el norte  
y un niño pregunta por el mar.

Las lágrimas de arena  
surcan el rostro del viento.

Una madre sin esperanza  
comienza a llorar  
y un padre de impotencia  
vuelve los ojos hacia La Meca  
y se pone a rezar.

“Una flor”

Por Zhara Hasnaui

A los que lo entregasteis todo para defender nuestra existencia.

Tras años  
de asfalto,  
cabalgaba  
las arenas  
rescatando  
estrofas infantiles  
y muñecas de marfil.

Una flor,  
sobre una  
tumba anónima,  
derramaba sombra  
en la yerma claridad.

Condecoraba  
la tierra  
al soldado civil.

La sencilla ofrenda  
enmudeció

mis pensamientos,  
la pompa y el clamor.

Y me inundó la lluvia.  
Y no supe qué hacer.

Decidí sentir.

Cuenta Zahra: “el poema de “Una flor”, está dedicado a un amigo íntimo de mi hermano mayor, que casi era hermano mío también, Abdelahe, este chico en el Aaiún causaba furor entre las chicas del instituto, con su melena afro, sus pantalones de pernera ancha, su seat 127 con los cristales tintados...15 años después de esto, al bajar a los campamentos me enteré que había muerto en los primeros años en una batalla del ejército saharauí...esa espina no me la quité hasta años después, un día en Tifariti estaba disfrutando de la vista y vi un montículo, y me acordé de que en esas tierras, en esas tumbas anónimas habían caído muchos chicos jóvenes, como Abdalahi, en la flor de la vida, habían bajado directamente de la universidad en España al frente, casi sin preparación militar, de estudiantes a soldados, los soldados civiles...”



## “Crónica”

Por Zhara Hasnau

Soñaba con  
flores de papel  
arrugadas de esperanza.

Soñaba disimular,  
las sonrisas torcidas,  
el tatuaje de la vergüenza.

Soñaba que olvidaba.

Un día no pudo soñar.

Mía, era mía.

Cuenta Zhara: “hasta hace poco, el 25 de Noviembre era lo que se puede decir un día feliz, un día a esperar. Mi familia y amigos se acordaban de mí, me llamaban para felicitarme el cumpleaños. Disfrutaba escuchando su voz, sus chanzas...

Pero desde un tiempo para acá, por lo menos en algún momento del día, me acuerdo de todas esas vidas truncadas, de esas mujeres que ya no están para reír, llorar, cantar, luchar, vivir...

Aportemos nuestro granito para hacer desaparecer este día. Mucha fuerza a las mujeres que lo están logrando y ánimo a las demás... es difícil, no esperéis a que sea imposible...”

“No es el final”

Por Ali Salem Iselmu

(A mi hermano Bahia que creyó profundamente en la inocencia de sus  
pasos persiguiendo nuevos relatos bajo la luz de las estrellas y en medio  
de las dunas)

El no murió en medio de la ausencia  
sus ojos negros, su sonrisa alegre  
sus huellas en medio de las dunas  
son su voz.

Dejó su imagen estampada  
en el sonido de la noche  
y con sus amigos transformó  
las historias de las batallas.

Su vida ha sido una luz corta  
tan solo vivió un instante  
como una gota de agua  
cuando se desliza y desaparece.

El no murió, hizo un pacto con la vida  
y decidió no abandonarla nunca,  
con sus lágrimas  
con el eco de las montañas  
y la ardiente tierra se quedó.

Impregnó su mente con una sonrisa infantil  
y en medio de la arena y el viento

entregó su cuerpo inocente  
a una nueva leyenda.

Y en su pequeña tumba  
volverá a llover  
y nacerán nuevas flores  
y perseguirán el exilio  
de su alma.

## “Cuna de mi infancia”

Por Saleh Abdalahi

Cuna de mi infancia  
ven a mí,  
ilumina mi frente,  
guía mis pensamientos  
no dejes que la luna abandone mis noches,  
y yo con los ojos cansados, contemplando  
las huellas que va dejando  
mi dedo en la arena.  
Mis huellas son rayitas  
sin significado y sin sentido  
pero mi mente arde,  
arde como brasa  
como hierro fundido  
por tanta arena.  
Sí, porque ya me cansa la arena,  
la piedra, el barro, el clima,  
me cansa esta "paz" donde  
uno olvida lo que espera.  
Ya me canso de escribir  
siempre sobre la arena,  
sobre el niño que llora,  
sobre el espejo y su rotura,  
sobre la viuda que perdió  
su amor en la guerra,  
sobre este dolor inmenso y triste  
de un pueblo que solo espera.  
luz de un día, ilumina mi frente

y hazme vivir mi soberanía.  
Haz apagar este Apocalipsis  
de mi poesía.  
Yo quiero escribir hogar, calles semáforos,  
fábricas, puertos,  
escribir ciudad.  
Escribir el verso su aroma  
y del aroma mi poesía.  
Pero mientras tanto y mientras  
está la luna,  
seguiré haciendo estelas con mi índice en la arena,  
mañana es otro día.

## “El sufrimiento de los niños saharauis en el exilio”

Por Darak Mohamed

En estos sitios  
Hay miradas desde el pueblo saharauí  
Sin duda de los niños  
En estos sitios  
Disfrutaban los niños de la arena y el polvo  
Los lugares destinados al juego son siempre los mismos  
En este lugar cumplieron sus sueños  
Y se pusieron a sobrevivir  
En los campamentos de refugiados  
Donde la vida abandona su comicidad  
En estos sitios  
Hornadas saharauis nacidas en este paisaje roto  
Y gritan al mundo  
Nos privó de la vida  
Nos robó la sonrisa  
Han destruido nuestras vidas  
Han conquistado nuestras mujeres  
Nos han robado los sentimientos  
No es suficiente ya  
¿Dónde está la UNICEF?  
Dónde está la ONU  
Dónde están los derechos humanos  
Pero como siempre no hay respuestas  
Porque no hay nada en esta vida que se llama derechos humanos  
Así viven los niños de la arena y el polvo  
En este lugar prestado reparten la vida  
En los campamentos de refugiados sufren

A mitad del desierto

Frío y calor muerden los rostros de los más débiles

Hasta cuándo van a seguir sufrir estos niños

¿Hay algo que les queda en esta vida?

No

En este sitio sin esquinas aguantan

Y preguntan por su patria

Quieren la libertad

Quieren la justicia

Quieren volver a su país y vivir en paz

Y olvidar los años de refugio

Pero siempre hay una pregunta

¿Cuándo?

Hay todo un pueblo en el exilio que debería avergonzar a la comunidad

internacional

Espero que podáis ayudarles

## “Nada”

Por Zahra Hasnau

Tengo miedo  
a despertar  
de la longeva  
noche del exilio  
y asfixiarme  
en la nada.

Tengo miedo  
a los espectros  
de la mentira,  
a los espejismos del  
hoy, del mañana.

Tiende, Morfeo, tus alas  
para recostarme en su abrazo,  
que tengo miedo  
a no tener miedo  
y convertirme en nada.

Cuenta Zahra que escribió este poema para luchar contra la  
desesperanza...



## “Ojos”

Por Zahra Hasnau

Miró  
al sultán  
la sultana  
aunque sólo  
la mitad veía.

Y llevada por  
medias lunas habló  
de esperanzas partidas,  
remendadas,  
de muñecas rotas,  
acicaladas,  
de perros ladrones  
sin eco, sin nada.

Miró  
el sultán  
a la sultana.  
Tras la negrura  
vio asomarse  
la luz de las llamas.  
Y comprendió.

Comprendió  
por qué se escarchan  
las cosechas  
en tierras prestadas.

Jeyik, ya Sultana Jeya, jeyik.

“Son pacíficos”

Por Conxi Moya

“Son violentos porque están desesperados”

(Gandhi)

Pero yo digo:

“son pacíficos aunque están desesperados”.

Los saharauis en las zonas ocupadas  
alzan la bandera blanca de su República  
y recuperan sus calles.

Resistencia Pacífica.

Rebelión no violenta.

Los saharauis de las zonas ocupadas  
empuñan la pacífica arma de la palabra.

En el Sahara ocupado

las calles traen vientos de cambio  
y las paredes susurran lemas de libertad.

“La badil, la badil” gritan las azoteas,  
testigos horrorizados

de una violencia sin límite.

Los vertederos recogen

sus machacados huesos,

una melhfa cubre su alma dolorida

y un joven en la calle pone la otra mejilla.

“Podrán matarme, pero no morirme”,  
dijo el poeta.  
“Me mataréis, pero no podréis matar mis ideas”  
clama Aminetu.

Resistencia Pacífica.  
Rebelión no violenta.

Los verdugos derraman impunes  
la sangre de los inocentes.  
A cambio se condecora al torturador  
y se alaba al tirano.  
Mientras, todos miramos para otro lado  
y el silencio nos hace cómplices.

Los saharauis de las zonas ocupadas  
responden con paz a la violencia.  
Su gesto es un ejemplo  
pero todos miramos para otro lado.

(Nada hay más desolador  
que “el silencio de los bondadosos)

Cuenta Conxi que este poema lo escribió dedicado a la Intifada. Está  
publicado en su hermoso libro “Delicias saharauis”

“En tu memoria, amigo”

Por Bahia Mahmud Awah

No lo dudes querido Mahfud,  
sereno en tus ideas  
con tu certero y profundo sueño,  
que un día ejerceremos soberanía  
desde las riveras de Saguia  
a los confines del Río de Oro.

Siento que te vas tranquilo  
y te veo como un verde  
arbusto de nuestras acacias,  
como los brotes de  
ter, de lehbalia y anish  
que sentiste crecer  
en el barrio Casa Piedra,  
en el barrio Pon tu mano,  
en el barrio Las Colominas,  
en el barrio Los Despojados,  
o en el insurrecto Maatala,  
en sus callejuelas y esquinas.

La bendición de Dios  
que hoy ofrenda tu marcha.

Verás donde estés que El Aaiun aún  
tiene las calles cuajadas de tu sangre,  
tiene inagotable ansia de libertad.

Hoy alzan tus ideales, hijo del barrio,  
al grito de los nuestros.

¡Sacad las banderas a las calles y gritad!

¡La badil La badil an tagrir el masir!

Cuenta Conxi Moya que este es un poema de Bahia dedicado a Mahfud Ali Beiba y que ahora que se acaban de cumplir dos años de su muerte tal vez es bueno recordarlo.

“Home Stranger I am”

Por Darak Mohamed

A stranger i am among throrns of life  
A stranger I am ,far,from the home land  
Too weak I am to climb to mountains  
Alone I am behind the jail doors  
Unlike to face severe trials  
When could I see you my home  
When could I see you ? when could it be ?  
I’ve never forgotten to love you  
I’ve never forgotten to remember you  
Even though I’ve never seen you  
O” those who left me alone  
O” those who made my life strange  
O” those who put the veil of humiliation on eyes that once were joyful  
It is legal to be left in such way?  
It is legal to make me live in this way?  
I’ve not live any life to seek for another life  
I was born stranger and still I am  
In a world full of lies deception treason and injustice  
In a world mercy has gone away  
When fraternity passed away  
For I am the captive of life  
Burden , on my shoulders was born with me  
As if it is prescribed on me to live this way holding my breath,.....,  
Unable to breath a sigh of relief  
Chackled my hands are  
No way out of this little world of mine  
This world wich my teardrops raise

Wich my grief warms up  
I don't know if people can hear me  
Alas ; who dare to listen to an orphan of no land if calls .....who may give  
him the will to act for it's you who made his dream ruined  
But above all that there is still allah (god) who never leave the powerless  
and the oppressed  
Even though my words are rumble , unable to describe the pain of girl  
suffering the grief of the exile  
I've no other arm save my pen  
Life has closed its doors on my nose  
The world has not had mercy upon my weakness  
The enemy burned my (shelter) whenever I want to smile at people faces  
I feel I am stranger  
So what is for that smile , it is not my right  
Neither smiling nor playing nor even dreaming  
It's your judgment upon me  
The image of my country that I've not seen is always within me  
The pain of my people distresses me chackled I am ,  
When may I be just like you  
When may I live  
When may I come back to my home land  
And be no more stranger



## “Tiris”

Por Zahra Hasnauí

¿Cómo se tatúa la huella si nunca existió?

Te he soñado tendiendo puentes hacia mis brazos...

Brujería, magia femenina, murmuran entonando Bismillah...

Rasgaré el velo que cubre tu belleza...algún día...

Bailaremos, piel a piel,

rodeadas de diablos traviesos,

y estrellas danzarinas.

Algún día...

Celebraré el solsticio de primavera hasta que se duerma la luna, y duerma

yo,

abriendo las venas a los lagartos sedientos de nosotros.

Nos cuenta Zahra de “Tiris” que es un poema reciente: “Tiris es una de las zonas más mágicas, donde más mitología e historias asombrosas se cuenta en la tradición oral saharauí, es además de una belleza espectacular.

Yo nunca estuve, y ahora pocos pueden disfrutarla. Está dividida por el Muro de la Vergüenza, ese velo al que aludo en el poema...”

## “Voces”

Por Zahra Hasnau

Quizá pienses que tu voz no me llega,  
que el malvado siroco la rapta  
antes de llenar mis sentidos.

Quizá sueñes que el eco es mudo  
el espejo ciego y los versos  
se acobardan.

Se agolpan tus clones,  
y alborotados pugnan  
por salir en blanco y  
negro de mi garganta.

A veces escupo,  
casi siempre embucho,  
ira, sangre,  
paz, tierra.

Quisiera encadenar  
tus manos a las mías,  
el techo oscuro  
abrir a las estrellas.

Quisiera, los ojos,  
limpiar de rabia.

Treinta voces,  
Treinta veces,  
repiten la historia,  
porque nadie pudo,  
nada puede domar

las voces que rozan el alma.

Nos cuenta Zahra del poema voces: “Voces fue uno de mis primeros poemas. En mayo 2005, los saharauis hartos del ninguneo onusiano, salieron a las calles a reclamar el derecho a la autodeterminación. La represión no se hizo esperar...Los escritores de la Generación de la Amistad escribimos un libro, "Aaiún, gritando lo que se siente" para homenajearles. Dedicado a las voces saharauis secuestradas en cárceles y acalladas en tumbas.”

## “Sahara”

Por Darak Mohamed

Tengo que ser muy fuerte para no hablar de ti  
tengo que ser hombre y mujer en el mismo tiempo  
tengo que ser muy valiente para no hablar de ti  
tengo que olvidar el dolor y el miedo  
tengo que dejar de subirme las escaleras del tiempo  
tengo que matar mis sentimientos y vivir en otra planeta  
pero todo esto va ser imposible porque no soy tan fuerte así  
y no tengo la valentía de vivir calladita sin ti  
porque sólo vivir lejos de ti significa todo  
significa morirme cada minuto mil veces  
me duele estar con los brazos cruzados sin hacer nada  
pero tú eres el amor que nació conmigo  
tú eres la belleza y la alegría  
tú eres todo el universo para mí  
no soy poeta para poder escribirte versos  
pero lo que sé, es que soy una enamorada que escribe lo que siente  
no sé cuándo voy a volver para verte, puede ser  
hoy .....mañana.....o nunca.....  
pero antes de morirme quiero que lea el mundo estas palabras  
que el Sahara es mi primer y último amor  
y por el lucharé por el resto de mi vida.

“La arena, las estrellas y yo, el desierto, el cielo y yo”

Por Fuensanta Postigo Cler

Cuántos granitos de arena  
en semejante inmensidad,  
cómo se ven las estrellas,  
bella imagen celestial.

Ambas, imposibles de explicar,  
cuántas hay,  
quién lo sabe,  
imposible de contar.

La arena como colchón,  
el cielo por manta,  
mil y una noches pasaría,  
sí, es cierto, me encanta.

Me he convertido a la monotonía,  
de por y para él,  
por el pueblo saharai,  
por su (espero) temprana libertad,  
para que esa libertad llegue,  
para que libres yo los vea  
y lo podamos celebrar.

Para que ese cariño,  
y ese todo que nos dan,

se vea recompensado  
con una temprana libertad.

“Cuando acaba el miedo”

Por Chejdan Mahmud

    Mi mirada atónita  
    se fija en el estupor  
    de una ciudad triste.

    Mis lágrimas, Al instante,  
se derraman cual caudalosa catarata  
y, mis sentidos se congelan.

    Mi mirada atónita  
    se despliega más allá  
    de esa imagen triste.

    Entonces,  
me invade el deseo de gritar  
    tan alto como pueda  
    la inquietud de un alma  
    tristemente avasallada.

    Veo,  
que me habla un paisano  
Que le pesan los brazos,  
    su figura magullada  
    me hace gestos, desde  
el umbral de una fe immaculada.

    Ahora,  
mis palabras se convierten  
    en la baza indiscutible  
para frasear en alto mis temores.  
    Ojala mis versos surcan  
    tantos cerebros, como

a mi alma llega tu súplica.  
Ojala nuestra libertad  
traspase el camino de las ideas  
tan pronto,  
como sanen tus heridas.  
Hermano saharai,  
yo también  
estoy herido de muerte.



## “Nayem”

Por Zahra Hasnau

Extraño es verte reducido,  
tú que sobreviviste la inmensidad de la desesperanza.  
Extraño es no tenerte entre los vivos.  
Andabas absorbiendo aromas de dignidad,  
para soplarlos al viento del oeste, y éste al este, norte y sur.  
Te vas...te vas de nosotros, engañando a la muerte,  
te vas...para renacer con la primavera cada ocho de noviembre.  
Te vas...hacia la tierra que te viste con polvo de flores.  
Descansa en paz.

(Zahra empieza a comentar que Nayem, está dedicado al niño que perdió la vida en el desmantelamiento feroz del Campamento de Gdeim Izik. Después explica que no puede continuar hablando de él sin emocionarse y tiene que dejar de hacerlo. Comprendo entonces que a veces, sin palabras puede decirse mucho más que con ellas).

“To be or not to be”

Por Saleh Abdalahi

Voy por lo más hondo del sendero  
a contemplar a mi alma.  
para hallar las marchitadas hojas  
que cabalgan entre hilos de araña.

Voy entre la necesidad y el derroche  
entre estómagos cóncavos hacia cuevas  
de huesos y ataúdes.  
y convexos ingravidos hacia un cielo  
de ambiciones y narcisismo.

Voy entre abrazos y puñaladas  
entre palomas y buitres  
entre fronteras alambradas  
y naciones minadas.

Voy entre la mentira de la verdad  
y la verdad de la mentira.

Voy de laberinto a laberinto  
de mi pesado globo.  
para encontrar, la razón de la existencia  
y solo me encontré, en el precipicio que separa  
EL TO BE OR NOT TO BE.

“A por el mar”

Por Limam Boisha  
(A los niños saharauis)

A lo lejos hay un mar,  
Con sus olas y su blanca espuma,  
Con sus peces y su fina arena.

A lo lejos hay un mar  
Con su suave brisa,  
Y azul sonrisa.

(Aunque muchos kilómetros  
me separan de su aroma,  
aunque minas y alambradas,  
no me dejan atravesarlo,  
aunque soldados con armas  
no me dejan verlo.  
Iré al mar).

Vamos todos,  
Juntos hacia el mar:  
¡al mar saharauí !

A lo lejos hay un mar,  
Con sus olas y su espuma,  
Con sus peces y su fina arena.

(Cuenta Limam Boisha acerca de “A por el mar”: fue un poema que escribí para un proyecto en el que colaboro, Bubisher. Hace dos o tres años el tema del curso escolar del Bubisher en los campamentos saharauis era "El mar", entonces les escribí el poema como homenaje a los niños saharauis.)

Acerca de Bubisher:

En el desierto saharauí, el bubisher es el pájaro que trae la buena suerte.

En los Campamentos de Refugiados Saharauis, el Bubisher comenzó siendo un bibliobús cargado de libros, que recorre las escuelas y funciona como biblioteca ambulante dirigida a niños, jóvenes y adultos.

Cuenta Limam: “es un proyecto hermoso, de pocos años, pero ya está consolidado en Smara donde tenemos un bibliobús (donado por el gobierno vasco, el de Ibarretxe) y una preciosa biblioteca pública. La idea es que, en cada wilaya halla un bibliobús y una biblioteca fija. Si no es posible, por lo menos, un bibliobús. Actualmente, además de Smara, tenemos el Bubisher II en Auserd, donado por el Ayuntamiento de Málaga. El proyecto ayudará al fomento de la lectura en los campamentos de refugiados.”

Sobre esta maravillosa iniciativa denominada Bubisher podéis encontrar información en la web [www.bubisher.com](http://www.bubisher.com).

## “Mañana”

Por Ebnu

Vamos contando estrellas  
al borde de la madrugada  
y una vez más  
--como casi siempre--  
tu nombre aletea  
sobre la inmensidad de los senderos  
y se detiene en cada  
pedazo de nuestra idea  
y nos regala el aliento  
de una tarde ya lejana.  
Un hombre vuelve los ojos  
hacia el fusil que duerme  
y extiende sus manos  
para tocarte  
entre las amarillentas  
hojas de la memoria  
mientras vas coleccionando  
las huellas de aquellos  
a los que se les hizo muy tarde  
para tomar el té  
de la próxima mañana.  
Acaricias al niño  
y la inocencia sonrío  
en sus ojos de arena.  
Entonces un anciano murmura  
¡Quizá mañana!  
Más allá

allende la muralla  
una mujer se asoma  
a una ventana  
tarareándole a tu cielo  
la letra de una canción temprana  
y cruzando la calle fría  
alguien en nombre de dios  
promete devolverte la luna  
y tú te estremeces  
con cada latido solitario  
de una multitud que espera.

La eterna lágrima  
enjugas del rostro  
que en la sombra llora.

Entonces un joven  
A la noche susurra  
¡Quizá mañana!  
El viento de palomas  
emprende el vuelo  
la duna se abraza  
a la ausencia del suelo  
y desde el corazón  
de cada puerta  
una voz  
de hombres y tumbas  
se remonta al cielo  
¡Quizá mañana!

“Vamos a despertarnos”

Por Luali Leshan

Vamos a despertarnos del letargo de este sueño  
que corroe nuestra memoria.

Disparad vuestras carabinas de olivo  
contra las tempestades del olvido,  
que pretenden vaciar nuestros cofres,  
del dolor de las guerras,  
del suicidio del tiempo,  
de la esterilidad del alma.

Mirad hacia el espejo de ayer para contemplar  
nuestro peor rostro;  
El de los escombros del amor en la ciudad ausente,  
El de los espejismos donde vaga nuestra infancia,  
El de la tempestad de lágrimas que ensució el rostro del cielo.

Y recordad la ignominia de los pechos que amamantan  
La voraz apetencia de la guerra.

NO OLVIDAD, NO OLVIDAD

“Sin duda”

Por Zahra Hasnau

Acaso quedo hablamos,  
tan quedo que las palabras se vuelven mudas.

O trepan perdidas,  
por espirales de una Babel maldita.

Quizá se cansarían por lustros de calculada soberbia...

Acaso la respuesta es simple...tan simple...



“Efecto poeta”

Por Zahra Hasnau

Revolotea la aliblanca,  
la gartufa se engalana  
por seguidillas se arranca,  
zambra, zahora, jarana!  
Amgala, Castilla, Zemmur,  
Zuk, Miyek, Andalucía  
relucen, irradian glamour,  
jolgorio, algarabía!  
La luna viste de lirio  
monte, mariposa, río  
participan del delirio,  
risas, bailes, jaleo, lío!  
Y dicen que las palabras  
hojuelas son en el viento,  
ahorita, comprenderás  
por qué, con brío, disiento.

“Missing”

Por Limam Boisha

(Más de 27 años en Um Draiga)

A Abidín Buzeid y otros.

Pronunció con sus hijos  
los versos de una última oración.

Y un amanecer de escarlata  
trajo enjambres  
de abejas oscuras y atroces  
cargadas de atolondradas astillas.

Y en Um Draiga  
llegó el aviso,  
para escampar la amenaza,  
para ladrar  
a los perros invisibles  
que defecan  
estrepitosos patíbulos  
sobre nómadas  
que no buscan  
-precisamente-  
el rastro de la lluvia.

¿Quién sigue las huellas  
de sus mitigados pasos?

¿Quién talará la interrogante  
que aloja la anhelada novedad?

De la esperanza noticia  
que nunca muere  
a las veinte y cuatro horas.

Missing. Está dedicado al padre de uno de mis mejores amigos. La dedicatoria dice textualmente: " (Más de 27 años en Um Draiga) A Abidín Buzeid y otros". Su hijo se llama Lehbib que por cierto , vive Amurrio con su familia. Abidín Buzeid estaba con su familia en Um Draiga. Un día llamaron a todos los hombres a sumarse a la guerra contra Marruecos, el hombre se despidió de su familia y se fue. Nunca más se supo de él. Lo siguen buscando.

## “Los caminos del Sur”

Por Limam Boisha

No olvides decir  
los nombres de Dios  
si vas los caminos del Sur.

En las llanuras de Tiris  
el polvo está de fiesta,  
desde el Valle de la Tristeza  
hasta el Corazón de los Escorpiones.

Cuando la luna se abriga,  
la anciana noche se asila  
en la silueta de una hoguera.

Una nave de ardiente ceniza,  
embriagada de ansiedad,  
toma tierra en la Badía.

Entre los pasajeros  
está Ella desnuda,  
con su pelo negro, liso,  
que al muslo le llega.

Anda esposada con vendas y henna,  
entre las piedras sin edad  
y las regiones sin lagos.

Entre abrazos y promesas

entre besos y tempestad  
hay olor a contrabando.

No olvides decir  
los nombres de Dios,  
si vas por los caminos del Sur.

Los caminos del sur. Un día vi en un coche una especie de amuleto colgado en el salpicadero de un viejo Land Rover. Era de tela y tenía una inscripción que rezaba: "No olvides decir el nombre de Dios". Y a partir de esa frase (frase que estuvo mucho tiempo dándome vueltas en la cabeza) tejí el poema. Y trata sobre un viaje, más bien muchos viajes desde los campamentos de refugiados al Sahara o Mauritania. Hablo de regiones del Sahara como Tiris, montañas como "El Corazón de los escorpiones". Y allí como un relato de viajes colé una historia de amor, y "olor a contrabando", porque por esos caminos pasaban muchos contrabandistas, básicamente de tabaco, o productos alimenticios y ropa.

## “La pasión de los olvidados”

Por Ali Salem Iselmu

Las paredes de adobe se reflejan  
en la inmensidad del desierto.  
Ellas cubren y guardan por mucho tiempo  
el deseo reprimido de los muertos y vivos.  
Se alzan en la memoria de los olvidados  
que se enfilan hacia la razón,  
en el tren de cada vuelta que da la vida.  
Huelen con pasión el perfume  
del último vaso de agua.  
Buscan en el brillo de cada estrella  
el inicio y el fin de cada esperanza.

“Ya ter”

Por Zahra Hasnau

Gul, gul, ya ter,  
Gulna jbar eljer  
Corre, anda, vuela,  
trae nuevas buenas.

Vuela,  
Bubisher, amigo,  
Vuela conmigo  
a la fuente mágica  
al mar dorado  
al Tiris sin duendes  
sin lunas, sin pasado

Corre, anda, vuela,  
trae nuevas buenas  
Gul, gul, ya ter,  
Gulna jbar eljer.

“Cuenta Zahra que Ya ter fue una colaboración con Bubisher donde necesitaban poemas que pudieran convertirse en poemas”.

“Diez y Uno”

Por Zahra Hasnau

Diez años y un día  
en este dilatado desvelo  
mirando sin ver.

Diez años y un día  
afanándose la Ignorancia  
en velar la Razón.

Decidle,  
que no reproduce  
el ojo su imagen.

Que mis dedos  
en el aire acarician  
su voz, su andar  
torpe y gestos.

Que trazan su nombre  
de derecha a izquierda  
y de izquierda a derecha  
lo vuelven a trazar.

Decidle,  
que, temblorosos,  
no olvidan la abultada  
mudanza del tiempo.

Decidle,



que aunque  
raptara el lienzo  
yo ya bebí su sonrisa  
y me embebí por siglos.

Cuenta Zahra: “Diez y Uno está dedicado a una mujer saharauí que pasó un año en la cárcel para luego desaparecer durante diez en la mazmorra de Kalet Mguna. A las madres saharauis, desaparecidas durante años en mazmorras marroquíes, a las infancias robadas”.

“Yo bebí los versos de la madera”

Por Limam Boisha

En mi infancia yo bebí  
los versos de la madera.

Un almurabit me enseñó  
a fundirlos en el alma.

En su mano colocó  
una lisa madera  
castaña de rostro bello.

Con tinta de carbón  
empapaba su fina pluma.

Escribía versos  
en la memoria de la madera.

Después de las lecciones  
vertía agua en la poesía.

Un caudal de versos descendía.

“Tómatelo todo – dijo –  
para que fecunde tu mente”.

En mi infancia yo bebí  
los versos de la madera.

Un almurabit me enseñó  
a fundirlos en el alma.

Cuenta Limam acerca de su poema :Yo bebí los versos de la madera.

“El primer maestro que tuve era un Almurabit (maestro del Corán) que te enseñaba el abecedario y luego, poco a poco, las suras del Corán. En el desierto las clases se daban en una jaima o bajo la sombra de una acacia. Los estudiantes tenían que traer una pequeña pizarra de madera y allí el Almurabit con una pluma y tinta de carbón te escribía las letras, Había que memorizar la lección. A veces, al finalizar la clase, el maestro cogía un cuenco lo llenaba de agua, y echaba agua encima de la pizarra y la tinta, la "lección se mezclaba con el agua del cuenco". Bébaselo, decía, para que fecunda tu mente". Yo lo bebía, sobre todo se hacía a los que, se suponía, eran menos dados a memorizar. El ritual tiene una imagen visual muy poética. La verdad que a mi me parecía de lo más normal. Hasta que un día Gonzalo Moure me dijo, que imagen más poética. Por qué no lo plasmas en un poema. Y así lo hice. Varias veces me ha pasado, sobre todo con Gonzalo. Es curioso como lo que te resulta normal y hasta rutinario, para otros puede ser pura poesía”.

## “Un lisiado de guerra espera”

Por Limam Boisha

Un lisiado de guerra espera  
y desde el ventanal  
de su domicilio de acogida observa  
las callejuelas de la vieja ciudad,  
no quita ojo a los transeúntes,  
los autos, los vendedores  
ni al desfile los viernes de los adoradores,  
con sus alfombrillas a la espalda  
rumbo a la mezquita.

Un lisiado de guerra confía ver  
al final de cada tarde  
un chorro de agua sobre el cuerpo  
desnudo de una mujer,  
tras un mohoso cristal  
de una derruida villa francófona.

Espera,  
mientras en el mapa  
se le oxida la posibilidad  
de cruzar la frontera.

Nos cuenta Limam acerca de su poema: “Un lisiado de guerra espera”:  
“Bueno aquí estamos ante el drama de la guerra, pero sobre es el caso de  
muchos mutilados y enfermos saharauis, la mayoría combatientes del  
ejército saharauí que, esperan en una residencia en Argel que les tramitan  
un pasaporte y visado para ir a curarse en Europa. Algunos han fallecido

en medio de esa terrorífica espera, mientras se les oxidaba la esperanza de cruzar la frontera”.

## “Resistiremos”

Por Saleh Abdalahi

Él te apuñaló con la mano  
qué no nos dejaba ver  
y por tu herida fuimos subiendo la cuesta  
codo a codo.

Y codo a codo doblando tus esquinas  
el eco de tú dolor se fue multiplicando  
en tus arterias  
para gritarle – el Sáhara no se vende–  
Pero él, sordo a la verdad y escaso de moral,  
en un negro Noviembre  
escondió la mano y el puñal  
y en Madrid, alegando que ya nada tenía que ver,  
a los buitres del Norte y el Sur,  
en una bandeja herida te abandonó

Y dentro de la confusión, un rayo de fuego  
en tu regazo estalló.

La tempestad de la guerra desfiguro tu rostro  
y el niño que se fue a por el pan se perdió por el camino.

El maestro de castellano cruzó la frontera,  
y el colegio se convirtió en una comisaría.

Al patio, rumiando su bullicio y alegría,  
se le congeló la memoria .

Noviembre apuró los caminos del éxodo  
y tu has elegido pasar hambre a no ser hambrienta.  
A tener sed de garganta pero no de palabra.

A vivir en la miseria, a no ser miserable.  
A dar tu juventud, toda tu edad para vivirla con dignidad.

Tu resistencia y tu fulgor forjaran la liberación  
y aunque el tiempo se alarga  
y el verdugo y el cómplice vuelven a darse la mano.

Resistiremos, resistiremos,  
resistiremos entre el perenne follaje de la acacia desde  
la distancia

en el sueño de quien dibuja tus olas sobre un  
mar de arena desde el exilio.

Resistiremos entre los pilares de tu jaima donde se  
aglutina la esperanza  
y la solidaridad franca entre los pueblos.

Resistiremos siguiendo la estela que han dejado tus mártires  
por tus dunas y por tus valles y por tu cielo  
para no abandonarte.

Porque somos el espíritu de la libertad, indomables a la sumisión.

Y a pesar de la oscuridad de las celdas y la tortura,  
del silencio de los que quieren ahogar nuestra voz  
nos levantamos con los pechos desnudos desgarrándonos las heridas  
y levantamos la voz por encima de sus coronas y sus mentiras  
para gritar aún más fuerte -Sahara Libertad-.

“Faros en el desierto”

Por Zahra Hasnaui

Con desesperada paciencia  
alumbras caminos de esperanza.

Ven conmigo,  
susurras,  
y yo te sigo,  
sigo tu luz por cielos añiles.

Poema que aparece en el libro: "Aaiun, gritando lo que se siente" y que cuenta Zahra que está dedicado a la resistencia pacífica que los saharauis en las zonas ocupadas protagonizaron en mayo de 2005



“Estaciones del alma”

Por Zahra Hasnau

Invierno doliente,  
en la distancia.

Invierno,  
otoño y  
primavera.

Solidarias  
aladas  
portan  
tu misiva  
invisible.

Aromas de madera  
en mis sentidos  
heridos,  
vientos  
a todo galope  
en la bruma  
de mis primaveras,  
aguas de colores

en el estío  
de mis recuerdos.

Releo  
tu mensaje  
recostada  
en el laberinto  
de los sueños.

Y mientras,  
invierno,  
otoño y  
primavera  
pasan,  
consciente me pierdo  
y me hallo inconsciente.

Cuenta Zahra que su poema “Estaciones del alma”, describe los sentimientos en el exilio.

## “Ausencia”

Por Ebnú

Desde los escombros de mi cuerpo  
azotado por el viento y la lluvia  
renacen las ganas  
de tiempos ya casi inmemoriales  
cuando aquella noche  
escribí mi vida sobre tu vientre  
con espermas celestes.

Desde los restos de mi osamenta  
busco tus manos  
para rascarme la sed  
del último suspiro  
que ahogué entre tus piernas.

Desde esta celda  
reclamo mi soledad  
que una noche huyó contigo  
dejándome solo  
entre tus fantasmas y mis verdugos.

## “Ven”

Por Ebnu

Ven a sentir la paz de la distancia  
a contar las horas del exilio silencioso.

Ven a meditar sobre la gramática  
de las hierbas secas de primavera.

Ven a sentir las caricias del siroco  
en tu piel muerta.

Ven a besar el excitante polvo  
de los caminos del viento.

Ven a escuchar los ecos del tiempo  
en los ojos plateados de la memoria.

Ven a recordar juntos  
el olor de la última lluvia.

Ven a sobar el vientre  
de una cascabel grávida de palomas.

Ven a perseguir los espejismos  
para saciar tu sed de vergüenza.

Ven a devorar las nuevas flores  
que parió la ingratitud de las estaciones.

Ven a roer los huesos  
que sobraron del banquete de la guerra.

Ven a beber el último vaso  
del primer té de tu infancia.

Ven a escalar las alturas  
de la añoranza perdida.

Ven a permutar tus dientes de leche  
por los colmillos de la serpiente noctámbula.

Ven a mirarte el triste rostro  
en el espejo de una mañana olvidada.

Ven con tus penas  
ven, incluso, con tus glorias.

Ven a llorar  
sobre la tumba de una madre  
que llora eternamente  
para que tú derrames una lágrima.

“Una flor mirándome a mí”

Por Chejdan Mahmud

Y si me miras y te callas.  
No me habré percatado  
que tus ojos sueñan conmigo.

Y si te veo y no te digo nada,  
es porque me gusta tu perfume.

Dime lo que quieras  
en esta noche de viento y arena,  
entrégame eso que tienes para mí.  
No me lo niegues, en ninguna hora  
ni en ningún momento.  
Abrázame solo y, contaré  
los latidos de tu corazón.

Ve a donde estoy yo,  
y coge mi mano aún desmarcada  
de grandes penas, rehén de ti ayer  
Cautivada por ti hoy.

Abre tus carnosos labios,  
Y muéstrame tus dientes  
enamorado entre sí. Rogadles  
que me muerdan una y otra vez y,  
diles que yo soy tu mejor amante.

“Sahrauia”

Por Zahra Hasnau

(Dedicado a la mujer saharau)

Tuve sed, y tus dedos  
escanciaron el rocío.

Tuve hambre,  
de pan, de paz,  
y tus cantos me colmaron.

Con la capa de estrellas,  
arropaste la noche gélida,  
acercaste la luna y la brisa marina.

Espíritu,  
alegría, esperanza,  
cómo compensarte, dime,  
cómo superar la magia.

“El muro”

Por Zahra Hasnau

A Walt Whitman y al muro de la vergüenza

(They devour the stars only in apparition)

Solía

mirar

la niña

al este

las estrellas.

Esa noche

la nube ocre

cubrió sus astros.

No te aflijas,

niña, no llores.

Sopla fuerte,

y verás su

amenaza

llevada

por el viento,

verás sus

preciosas

filigranas

deshacerse

por el horizonte.

Pero aunque

tras la nube

no hubiera ares,

ni martes hubiese,

recuerda que hay más, siempre habrá más



## “Galb”

Por Limam Boisha

Me pregunta un viajero  
qué significa galb.  
Digo yo, por ejemplo,  
que Miyek es un lunar  
en el vientre de esta tierra.

Que Ziza, por ejemplo,  
es pecho en lengua bereber,  
y que el ala de una duna  
puede tocar el mar del cielo.

Digo yo, por ejemplo  
que en los altos picos  
de prismáticos amaneceres  
-frotando su piel-  
hay mucha vida dormida.

Que en la piedra pasajera  
hay platillos estacionados,  
islas que emergen  
desde el océano de la nada.

Un galb puede ser por ejemplo,  
el nombre de una muchacha  
esculpida

entre las pestañas de una cueva.

Como Tiris es el ombligo del Sahara,  
galb es un corazón,  
corazón de piedra.

(Este poema se encuentra en el maravilloso poemario de Limam Boisha  
titulado: “Los versos de la madera”)

(Cuenta Limam acerca de su poema "Galb":

El poema empieza con una pregunta que me hizo un amigo, escritor y viajero, una tarde en medio del Tiris. Exactamente entre los Corazones de Am-einat y Alfarfarat. A partir de aquella interrogante surge toda la explicación y descripción que he ido desgranando en el poema. Para los que no lo saben, en hasanía, la lengua de los saharauis, Galb significa montaña y también corazón. El poema es un homenaje a las montañas del Tiris, una hermosa región del Sahara Occidental. Pero es más ilustrativo la explicación que detallo en la introducción de mi libro Los versos de la madera: “(…)Si uno va en automóvil, puede ver un galb o varios a muchos kilómetros –galb es un corazón, corazón de piedra– y la montaña puede adquirir distintas formas. A veces parece una jaima, un agaitún con las cuerdas bien extendidas. Ora una isla en el océano de la nada, ora un platillo estacionado en el mar del cielo. Un monstruo durmiendo su eterno sueño, un escorpión, o una torre con sus dientes afilados que araña el invisible aire de la eternidad. Mojones de la naturaleza, azules y rojos, orgullosos, desafiantes y soberbios. Así son los corazones del Sahara”.)

## “Dos manos”

Por Limam Boisha

Sobre las finas dunas  
se dibujan dos manos.

Cuánta leyenda se arruga  
en la línea de la vida.

Cuántas espinas duermen  
como el niño en la cuna.

Cuántas manos aplauden  
con la ausencia de otras páginas gitanas.

Cuántas manos se estampan para  
despistar a los cardenales de la profecía.

Cuántos senos se acarician antes de  
escuchar el primer grito de la misericordia.

Cuántos corazones esperan la vuelta para  
beber en los pezones de la auténtica frontera.

Cuántos dedos separan  
la verdad de la mentira.

(Este poema se encuentra en el maravilloso poemario de Limam Boisha  
titulado: “Los versos de la madera”)

(Cuenta Limam acerca de su poema "Dos manos":

Un paisaje de arena es ese poema. Pinceladas efímeras de la vida. Penalidades, paciencia, reflexión y sabiduría. Como el último verso que he extraído del refrán: “Entre la verdad y la mentira solo media la distancia de cuatro dedos. La que separa el ojo del oído”. No es lo mismo lo que te han contado que lo que has visto por tus propios ojos.)

“Aminetu, la heroína de la libertad”

Por Ali Salem Iselmu

Decidió sentarse en un limbo  
exigir su libertad  
romper las cadenas del muro  
acabar con la hipocresía de los cobardes  
invitar a los valientes  
para que abran sus brazos.

Sus pequeñas manos  
sus ojos diminutos  
su cuerpo menudo  
envuelto de esperanza y libertad.

Miró a las lágrimas del mar  
y abrazó las dunas del Sahara.

Ella volverá, llena de sueños  
derrumbará la cadena de los verdugos  
y gritará con la impotencia de su cuerpo:  
dejar que el siroco abrace Lanzarote  
dejar que vuelva a El Aaiun  
el siroco no morirá de hambre  
morirá en la cárcel de la ignominia  
y el crimen perfecto.

## “Estaciones”

Por Zahra Hasnauí

(A las dos Generaciones de la Amistad, la del 27 y la Saharaui)

Invierno de cuna

Soportan

en tierras peregrinas.

Se canta en compañía,

a solas, susurran nanas.

En los canales rebosantes

de quimeras cornudas

vierten las amargas ganas.

Y día tras día,

se colorea el lienzo gris del olvido

a golpes cegados por la esperanza.

Guillén,

Salinas,

Cernuda

soñaban,

soñamos,

verano de cuna.

## “Miradas”

Por Zahra Hasnau

(Dedicado a Fatimetu)

El alba gris, teñida de rojo, presagia lo peor.  
Me miras inquisitiva, comprendiendo, aceptando.  
Desgarrado el corazón, la expresión serena.  
Tu huérfana lágrima contrasta con mi torrente  
De dolor, tu calma con mi tempestuoso despertar.  
Mis ojos claman: grita, llora, arranca este inmisericorde.  
Dardo lanzado por la ignorante ambición.  
Los tuyos me abrazan, consolando, reconfortando.  
Cual artesano temeroso de frágil obra, hueles, doblas, atesoras,  
Con obstinada parsimonia, sus exiguas pertenencias en tu baúl.  
Levántate, susurras, ya ha salido el sol.

(Esta amiga tuvo que anunciar a su madre, al amanecer, la caída de su cuarto hermano en batalla. La aparentemente chocante respuesta de su madre: prepara el desayuno y manda a los niños al colegio, la comprendí cuando añadió, no permitiremos que hayan caído en vano)

“La isla del tesoro”

Por María Jesús Alvarado

“Un paseíto por la isla no hará daño a nadie... Los botes están todavía en el agua, así que os los podéis llevar; todos los que quieran tienen permiso para ir a pasar la tarde a tierra...”

R. L. Stevenson

(La isla del tesoro)

En Isla Truk  
se quedaron mis sueños.

¡Cuánto sol desde entonces,  
qué de luz,  
cuántas olas!

Piratas y mercenarios  
esquilman el mar que la baña  
y los bancos de arena de la costa  
cercana, sin saber  
del tesoro escondido en su playa.

Yo guardo en mi mente  
las coordenadas claras:  
cien brazadas dirección este  
desde el cabo.  
Veinte pasos largos hacia arriba,  
hasta la roca.  
Al sur, entre la arena,



una caracola de aire que se asoma.

Y bajo su brillo,  
mi nombre abrazado.

En Isla Truk  
se quedó mi inocencia,  
lo que era yo antes de saber  
que no podía volar.

¡Cuánto sol desde entonces,  
qué de luz,  
cuántas olas!

¡Qué impaciencia volver  
al abrazo del viento,  
al cielo despeinado  
y al coro de gaviotas…!

Escribe María Jesús Alvarado en “Isla Truk”:

Isla Truk es la infancia, la inocencia, el tiempo en que todo es posible. Todos tenemos, pues, nuestra particular Isla Truk, porque siempre, en algún rincón del alma, pervive y se conserva intacto lo que fuimos. (Este y otros poemas maravillosos se pueden encontrar en el poemario “Isla Truk” escrito junto a Maribel Lacave. Editorial Puentepalo. 2011.

“Yahdil Aboilil”

Por Maribel Lacave

Dejé mi corazón al sol  
tendido en la arena de una duna.  
El siroco lo hace revolotear  
buscándote alrededor del frig.

Hermano, dime,

¿Corren libres las gacelas por el cielo  
o han perecido todas bajo los misiles?

¿Has ido a cazar nidos de serpiente?

¿Has ordenado las camellas?

¿Has tocado el tambor?

En esta hora, hermano, tengo hambre de ti  
y del desierto.

Cuenta Maribel Lacave que este poema lo hubiese elegido antes que ningún otro: “Está dedicado a Yahdih Aboilil. Él, desde pequeño, vivió con mis padres en Tarfaya (Cabo Juby) ya mucho antes de que yo naciera. Hombre honesto y comprometido, no dudó ni un instante su incorporación al Frente Polisario y marchó a los campamentos donde fue alcalde de la dayra de Amgala y miembro del Parlamento Saharaui. Murió hace poco en

Tinduf. Yo estuve muy unida a él, ejerció conmigo de hermano mayor y  
ante todo fue un ejemplo de vida en el que mirarme”

(Este y otros poemas maravillosos se pueden encontrar en el poemario  
“Isla Truk” escrito junto a María Jesús Alvarado. Editorial Puentepalo.  
2011.)

“Hay una gota”

Por Limam Boisha

Hay una gota de rabia  
quemándonos las gargantas

La sangre corre a borbotones  
salpicando los rostros y los pies descalzos,  
los nidos y las escrituras.  
por una palabra, sencilla y profunda,  
la bandera en el aire,  
la sangre corre a borbotones.

Hay un grito de rabia  
que anuncia la tormenta,  
y el miedo estalla  
entre las manos de los verdugos.

El fuego se ha extendido  
desbordando los cuerpos,  
los atados versos dóciles,  
y el culto a los retratos estúpidos.

Y aunque se han secado las fuentes  
de la húmeda paciencia,  
aún nos queda  
una gota de rabia  
quemándonos las gargantas.

(Este maravilloso poema se encuentra en el libro: "Aaiun, gritando lo que se siente")

Cuenta Limam acerca de su poema "Hay una gota":

Nació el poema de la impotencia, de la rabia, por las palizas, torturas y humillaciones que estaban sufriendo los saharauis en las Zonas Ocupadas.

Pero sobre todo, la inspiración conectó con aquella ya famosa foto de Aminetu con la cara ensangrentada.

“Tanta arena”

Por Limam Boisha

Tanta arena insaciable  
es una estación perpetua.

¿Y tus ojos?

Una breve tregua  
de simulacros ventosos  
y alforjas de dolor.

(Este poema se encuentra en el maravilloso poemario de Limam Boisha  
titulado: “Los versos de la madera” Editorial Puentepalo. 2004)

Nos cuenta Limam acerca de su poema "Tanta arena":  
Tanta arena de la Hamada y dos hermosos ojos de una mujer inspiraron  
este poema.

“A los poetas saharauis”

Por Mariola del Pozo

(Dedicado a los poetas y escritores de la generación de la amistad saharauí)

Rompieron los fusiles,  
para agarrar el verbo  
certero como un puño

La voz sonó serena, en esa coordinada planetaria  
para quebrar el eco de otras voces  
que sembraban de silencio las razones

El día que el canto y el poema  
retorne a la luz que acunan sus palabras,  
regarán de risa y llanto las esquinas  
de ciudades que esperan tras un muro

Caminarán entre mantos de estrellas  
mientras la noche cae de sus turbantes

Y en medio de ese mar  
ganado a fuerza de pasos incansables  
le dirán adiós a los ausentes  
los dejarán marchar en paz  
junto a las caracolas dormidas bajo el agua

Pero no se irán del todo  
porque en las gargantas vibrantes de los poetas saharauis

se amarraran fuerte, y para siempre,  
la historia viva de gritos y miradas

Y seguirán rompiendo los fusiles  
para agarrar el verbo  
certero  
como un puño.



“Utopía?”

Por Zahra Hasnau

(A la Casa Latinoamericana en Kilburn, Londres)

De Chile  
Max Estrella,  
el gallego parisino,  
de Colombia  
las palabras asombradas,  
de Perú  
la música de Calle,  
de Guatemala  
las soluciones esperadas,  
de África,  
los cubanos llegaron.  
Se juntaron  
son, salsa,  
jaima, jarana.  
Sin banderas,  
quedó la isla de Kilburn.  
Solté amarras,  
quemé las barcas  
quemé los remos.

Cuenta Zahra acerca de este poema; “Utopía fue un poema que escribí después de compartir un acto en la Casa Latinoamericana de Londres.

Asistieron poetas de varios países de Latinoamérica. Caí en la cuenta de que aunque seamos diferentes, somos iguales, que aunque aparentemente no compartimos nada, compartimos lo esencial. Disfruté mucho la velada y decidí escribir un poema para no olvidar que la utopía es posible”.

## “Entrega”

Por Zahra Hasnoui

Hilos encarnados  
se desprenden  
de la piel  
de tu tierra.  
Hilos que,  
ante la nada,  
remiendas  
con las entrañas.

Cuenta Zahra que el poema “Entrega”: “aparece en el libro: Aaiún gritando lo que se siente. En mayo de 2005, Marruecos reprimió con sangre la resistencia pacífica que harta de esperar resultados onusianos se lanzó a la calle a reclamar el derecho de autodeterminación”.

“Tifariti”

Por Limam Boisha

Tu rostro es un delicioso relieve,  
un monólogo de brisa,

¿ventana de mar?

¿chorro de luz?

¿marea que trepa?

hasta alcanzar

lo mejor de ti

Tifariti.

(Este poema se encuentra en el maravilloso poemario de Limam Boisha  
titulado: “Los versos de la madera”)

Cuenta Limam acerca de su poema "Tifariti" :

“Es un homenaje a Tifariti, en los Territorios Liberados del Sahara Occidental. Un lugar lleno de historias personales y colectivas. Con temperaturas agradables en casi todo el año. Rodeado por cientos, quizás miles de acacias y un paisaje colorido. He escuchado alguien comentar que el lugar es fresco, porque hay una ventana abierta que va desde el mar hasta Tifariti. Tifariti ha sufrido la ocupación y ha sido bombardeada por la aviación marroquí.”

“La última guantanamera”

Por Limam Boisha

I

Esta noche serás la última guantanamera,  
esta noche te dedicaré un poema,  
esta noche bautizaré una estrella: Irina,  
esta noche serás, por última vez, mía.

Noche del puerto,  
de luna llena,  
de silencio apacible,  
de espejismo de sirenas  
que danzan en el espejo ondulado.

Frente a las aguas  
de cualquier puerto  
y sin ti  
¿podré pasar las noches?

Noches de luna llena,  
de apacible silencio,  
de soledad o compromiso.

II

Y yo me iré...  
cual el huérfano  
que, a veces, piensa en el retorno.

¿Y qué será de tu ciudad sin puerto?  
¿Y qué será del puerto sin tu ciudad?

¿Qué será de tu barco sin viajero?  
¿Qué será de tu barco sin nombre?  
¿Qué será del barco sin tu nombre?

### III

A su tierra retorna  
el jinete del Sahara.

Una beduina canta;  
con voz pausada canta  
sus amores y desamores.

La bella Tiris triste,  
aún sin conocerla,  
es ya mi prometida.

El año es una inédita página  
para escudriñar los nombres  
poéticos de una mitología.

De la nómada sombra  
veo surgir  
los besos del alma.

Hay una orilla  
cargada de emoción

en el corazón de cada día.

(Este poema se encuentra en el maravilloso poemario de Limam Boisha  
titulado: “Los versos de la madera”)

Cuenta Limam acerca de su poema "La última guantanamera":  
“Es la historia de un nómada que se despide, por última vez, de su amor  
caribeño y emprende el viaje del retorno a su tierra. Parodiando a García  
Márquez, se podría decir que, es la Crónica de una separación anunciada.  
Una vuelta inevitable a las raíces.”

## “Madre”

Por Saleh Abdalahi

Madre sé que sufres,  
sé que el dolor te hace llorar  
y que tus lágrimas son de cera y calor.  
Madre sé que te han cegado los ojos  
y te han ahogado la voz  
para no cantar al mundo tu libertad  
Madre sé que de tus brazos  
te han arrancado los hijos  
que tus senos deseaban  
con amor alimentar  
y mas que tus senos  
tu historia y cultura enseñar.  
Madre sé que tu llanto,  
tu llanto mudo aún está  
e hizo a todo el mundo escuchar.  
Madre sabré también que vas a cantar,  
a cantar con una voz que llegará al mas allá  
y cuando amanece, tus brazos se abrirán  
para tus hijos que están aquí y allá.  
Madre sabré que tu alborada va a alumbrar  
los puntos cardinales y mas allá  
de la frontera y de la mar.  
Y tus lágrimas Madre?  
¡oh! tus lágrimas ésta vez serán de júbilo y felicidad  
y cuando todo sucede



cuando la corona solo reina en su lugar  
tú, tú Madre Patria seguro, seguro que vas a olvidar  
porque tu corazón es todo AMOR Y PAN.

“(Poema sin título)”

Por Stella Reguera Reguera

Hay un vasto vacío  
de intrínsecas miradas,  
jalones de espera prendidos  
en la inmensa hamada  
llevando las voces redentoras  
de un largo camino  
que no ve el final.

Angustia plasmada en  
filones de silencios y hastíos,  
la lucha conjugada y  
la sangre derramada  
no son suficientes  
para un triste final de agonía  
que se acrecienta  
en el infinito de un tiempo sin madurar.

El perfil silencioso  
de una duna inacabada  
que el siroco azuza,  
se convierte en una manta  
de polvo azufrada... y  
las miradas hablan  
los rostros sonrén,  
el niño llora en presencia  
de una ansiada libertad.

Las estrellas se multiplican  
haciendo guiños de complicidad y  
la darbuka emite  
un sonido festero en la jaima,  
habrá libertad!!!

“Tiris”

Por Luali Lehsan

Quiero huir del vientre  
de esta noche ajena.  
Dormir un sueño  
sin primaveras postergadas,  
sin cláusulas de perdón incumplidas,  
y despertarme en tu vientre, Tiris.  
Espantar la soledad con un abanico  
de versos inspirados por tu inmensidad.  
Vaciar mi alma en la bondad de tu alma,  
reparar la memoria del universo  
en la poesía de tus paisajes  
y escuchar el eco de tus montañas,  
la gloria de tu pasado,  
los ruidos de la infancia del mundo,  
el galope de una caravana sobre el cristalino rostro  
de tus llanuras  
y sentir la paz que los dioses cincelaron con bondad  
en tu rostro.

Tu rostro de mar al que se le congelaron las olas.

“Secuestro estéril”

Por Zahra Hasnau

No pudo morder la mentira,  
la geografía inmensa  
de tus alas blancas.

“Despertares”

Por Zahra Hasnau

Dormía la memoria,

no oía, no,

no escuchaba.

Un suspiro

despertó al olvido,

sólo uno.

Cuenta Zahra que los poemas: “Secuestro estéril” y “Despertares” pertenecen al libro “Aaiún, gritando lo que se siente”. “Lo escribimos en homenaje a la resistencia pacífica de Mayo 2005 en las zonas ocupadas”.

“Itaca del Sahara”

Por Salka Embarek

Volveré a la tierra.  
a pesar de los desgarros  
que el silencio ha dejado en mi pecho,  
volveré a la tierra.  
Sin el padre y la madre  
que aquel día me tuvieron,  
porque ellos ya volvieron  
y me esperan.

Volveré a tierra,  
y al que frene mi delirio  
lo volveré locura.  
La esperanza es tan terrible  
tan intenso el deseo,  
incontenible el anhelo,  
que volveré a la tierra  
por el único camino perseguible.

Y si me asaltan los ladrones,  
los que roban el pan  
de la boca de mis niños,  
abusadores de melhfes,  
forjadores de mentiras,  
les mostraré mis heridas,  
que aun sangrando,  
no me frenan.

Volveré a la tierra,  
con los pasos de mi padre,  
el corazón de madre,  
de mis hermanas su conciencia.

Preparada tengo mi razón  
y si la violencia impones,  
basta con mi dolor  
para forzar la puerta.

Volveré a la tierra  
el día de abrir ventanas,  
de amanecer en higueras,  
de mujeres en la Badía,  
lagartos sobre las piedras.  
Entrarán conmigo todos los muertos,  
para dejar sus cuerpos  
donde sus hijos los velan.

Profesionales del sufrimiento,  
sabed que mi llegada está cerca.

Cuenta Salka que sus poemas son del pueblo saharauí y de quienes lo aprecian. “Están escritos por amor a la tierra, en honor a nuestros muertos, torturados y desaparecidos y para que, junto a las palabras de todos, logremos exponer nuestra lucha pacífica y justa por la libertad”.



## “Inventario”

Por Maribel Lacave

“El tiempo es e mejor cristal con que se mira” Zuleta Retamal.

Tenía una muñeca vestida de gitana  
un libro de la Ballena Alegre  
un calendario  
con letras de canciones mexicanas.

Tenía un pueblo imaginado  
una historia hecha cierta  
de tanto repetirla.

Tenía un desierto  
y una playa.  
y una isla.

Cuenta Maribel Lacave acerca de su poema “Inventario:

“Inventario es casi como un resumen del libro Isla Truk, o quizá más bien un resumen de la niñez (la mía y la de tantos otros y otras que compartieron juegos, lecturas, canciones y amistad) en esas playas de Dajla y en esa isla Truk que tantas nostalgias nos produce a todos los que hemos soñado en sus arenas”.

(Este poema “Inventario y otros poemas maravillosos pertenece al poemario “Isla Truk” escrito junto a María Jesús Alvarado. Editorial Puentepalo. 2011.)

## “Nagua”

Por María Jesús Alvarado

Te recuerdo amable y azul.  
La melfa oscura abierta por los lados  
dejando entrever el estampado  
y tus senos. Las manos rojas,  
voladoras, contando tradiciones  
y trezándome el pelo. Los ojos negros,  
la voz profunda y el tiempo quieto...

Te recuerdo y quisiera  
saber quién eras tú, qué mujer  
luchadora y triste se escondía  
tras el abrazo y la sonrisa,  
qué soledad  
te llevaba hasta la mía,  
para llenarnos ambas de ternura  
y canciones,  
cómo sería si ahora  
pudiéramos volver  
a aquellas tardes sin prisa,  
y decirnos  
lo que nunca nos dijimos  
porque yo era solo una niña  
...y tú mi mora.

Nunca sabrás. Nagua querida,

que tan lejos en la distancia  
y en el tiempo,  
aún me sigue cuidando  
tu recuerdo.

Cuenta María Jesús acerca de su poema Nagua:

“Nagua me cuidaba por las tardes, me contaba cuentos, me hacía trencitas para las fiestas, me mimaba y me cantaba canciones en hasanía... Yo la adoraba, pero no sabía nada de ella. Cuando se iba a su casa, simplemente desaparecía hasta el día siguiente. Y así ocurrió que cuando nos tuvimos que ir, ni siquiera me despedí de ella... La recuerdo con inmenso cariño y con tristeza, al no haberle podido decir nunca lo importante que fue para mí. Eso es lo que, de alguna manera, intento decirle en el poema”.

(Nagua y otros poemas maravillosos de María Jesús Alvarado pueden encontrar en el poemario “Isla Truk” escrito junto a Maribel Lacave.

Editorial Puentepalo. 2011)

## “Lágrimas de un pueblo herido”

Por Fatma Galia

Lágrimas, lágrimas,  
lágrimas de un pueblo herido por  
caravanas de tanques y cañones que  
sembraron un bosque de bombas y  
muertes.

Gritos de senderos ensangrentados  
mujeres aterradas y sin el ayer.  
mezquitas derrumbadas por peregrinos sin  
piedad.

Lágrimas de un pueblo herido por pajares de fuego  
y balas de veneno.

Palomas mensajeras de paz que vuelan  
sobre el desierto deprimidas y sin silbido  
en duelo al mártir caído.

Llantos de niños huérfanos y madres viudas  
que perdieron al ser querido.

Lágrimas de un pueblo herido derramadas  
en tierras extrañas.

Almas inocentes sufridas por el destierro  
y la guerra del olvido.

Héroes, héroes invictos con sólo su voluntad  
y esperanza han sobrevivido.

Lágrimas, lágrimas.

Lágrimas de un pueblo herido.

## “Emigrantes”

Por Ebnú – Mohamed Salem abdefatah

Año tras año  
cruzan el estrecho  
buscando la paz.  
De norte a sur.  
De sur a norte.

Su libertad  
no conoce de leyes  
ni de permisos  
ni de fronteras.

Bajan y suben.  
Suben y bajan  
uniendo los continentes  
que separan a los hombres

## “El grito desahogado”

Por Chejdan Mahmud

Un drama que se ha inscrito  
en los sospechosos cuadernos  
de la órbita mandamás.  
Hoy se revuelca en las aceras  
de la ciudad de los manantiales.

Va y viene el alma incansable  
Buscando, a cualquier precio,  
la paz de los sentidos.

De una bocacalle ingrata  
o una avenida traidora  
salen, como moscas en bandadas,  
los militares de la discordia  
y riegan con sus armas  
la intranquilidad del turbio aire.

El drama del Sahara  
sigue impoluto en las ineficaces  
lenguas y miradas ajenas.

En tanto  
nuestra sangre,  
derramándose aquí y allá  
seguirá,

por la gran razón inalienable  
de pasearse entre las brisas  
de un auténtico aire saharauí.

Olor a incienso y miradas beduinas  
surtirán, entonces, nuestra vida,  
arraigadamente nómada.

Este precioso poema pertenece al poemario de Ebnu titulado “Voz de  
fuego”. Editado por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria en 2003

"De aquel ayer"

Por Zahra Hasnau

Que se paran  
las manecillas  
de la senil memoria,  
falseamos sus sonidos.

Que las patrañas  
nublan el iris vencido,  
lo cerramos, y santas pascuas,  
aunque no sea Pascua, ni santas sean.

Mentimos colgando  
días pretéritos  
en calendarios ajenos,  
sin mirar,  
no vayamos a ver  
lo que ya no somos.

Cuenta Zahra sobre su poema "Del que ayer": "Este poema va sobre el paso inmisericorde del tiempo, la nostalgia, la temible duda ante un mañana sin regreso a la patria".



## "Mayo"

Por Zahra Hasnaui

Antes de que se curen  
las heridas y el alma recuperes,  
antes de abrir  
el ojo robado,  
antes de mi verso,  
mucho antes,  
llegará Mayo  
cargado de flores  
a anunciar el compromiso.

Mayo es un mes especial para los saharauis. El 20 de Mayo se anunció el compromiso con la liberación de nuestra tierra; muchos años después, en mayo también se renovaron esos votos, a pesar de la represión feroz, que a Sultana Jaya, por ejemplo, le costó literalmente un ojo.

“En el uso de la palabra”

Por Salka Embarek

En el uso de la palabra digo,

CULPABLE.

No habrá más silencio

mientras siga tu culpa,

y más tarde,

no habrá silencio.

He venido a jurar tu delito

ante el dolor de mis hermanos

vivos enterrados, vivos quemados, vivos muertos...

He venido a entregar mi palabra y mi sangre

donde mi deber es ofrecerla,

a éste pueblo mío punzado

de bocas rotas y palabras heridas...

Debes saber, tú, CULPABLE,

artífice de nuestra condena,

que llevo grabada tu culpa

en cada uno de mis fonemas,

Debes saber,

que será legítima mi palabra

allí donde quiera que yo vaya,

porque la voz me ha sido entregada

en nombre de mis ahogados.

A falta de libertad  
hemos tallado un lenguaje,  
mientras tú nos golpeas,  
nosotros cosemos banderas,  
mientras tú desgarras nuestros cuerpos  
nosotros nos cubrimos de piel nueva,  
mientras levantas muros insolentes,  
fusilas ojos y gargantas,  
a nosotros se nos derrama la voz  
entre ríos caudalosos de verdades.

Donde tú dices fuerza,  
nosotros libre,  
donde dices llanto,  
nosotros libre,  
donde dices excusa,  
nosotros libre,  
donde dices violencia,  
nosotros libre,  
donde dices tuyo...  
NOSOTROS, SAHARA LIBRE!!!!

En el uso de la palabra digo, denuncio:  
CULPABLE.

“Por el fin de la represión y la violación de los derechos humanos del pueblo saharauí en los territorios ocupados del Sáhara Occidental por parte del gobierno marroquí.  
Por un Sáhara libre”.

## “Juguetes”

Por María Jesús Alvarado

(A Rubén, por los juegos perdidos)

Arena, cielo y mar,  
atardeceres rojos,  
noches estrelladas,  
chacales, grillos, lagartos,  
gacelas, camellos y cabras,  
peces, centollos,  
palmadas, tambores,  
trenzas, henna, canciones y jaimas,  
telas azules y ojos negros,  
yagüilis y suerte mulana  
siroco, calor, langosta,  
playas, faros, dunas,  
cactus en el patio,  
carretera sin fin,  
espejismos de agua,  
té verde, pulseras de plata,  
pinchitos, cuscús y plegarias al alba...

...No recuerdo juguetes.

¿Quién los necesitaba?

Cuenta María Jesús acerca de su poema : “Juguetes”:

“Me siento privilegiada por haber tenido una infancia de desierto y mar, en la que jugar era un intercambio mágico con la naturaleza. Nunca eché en

falta juguetes, porque tenía todo cuanto necesitaba. Y lo que no, se suplía con imaginación”.

(Juguetes y otros poemas maravillosos de María Jesús Alvarado pueden encontrar en el poemario “Isla Truk” escrito junto a Maribel Lacave. Editorial Puentepalo. 2011)

## “Cruces”

Por Ali Salem Iselmu

Se cruzaron en nuestros pasos las caravanas de la muerte,  
para marchitar el paso de las gaviotas,  
partir el desierto en cientos de pedazos,  
y detener el paso libre del viento.

Se cruzaron con la vida  
para amontonar la arena  
en los montículos de la muerte,  
para negar

lo que el Sahara nunca negó.

Se cruzaron con su fábrica  
de cárcel torturas y odio.

Se cruzaron con el paso  
fugaz y permanente de los nómadas,  
para darse cuenta  
que se habían cruzado  
contra la historia que emana  
de la tragedia que ellos hicieron suya.

“Al borde del regreso”

Por Maribel Lacave

Cuándo podré bañarme en ti,  
mar de mi infancia,  
si la espuma se ha secado  
y el aire, plagado de misiles,  
ha perdido el aroma que persiste  
en mis sueños.

Cuándo podré volver a pisar tus dunas,  
tus recodos,  
si el tiempo me aleja de aquel torbellino  
de risas y de juegos,  
de aquel olor a incienso y a salitre  
que se superponían a la piel  
como un vestido nuevo.

Cuándo liberaremos tus muelles, tu cielo,  
tus arenas,  
mis recuerdos.

Cuándo podremos volver a creer  
que todo en ti es posible.

(Esta poesía “Al borde del regreso” y otros poemas maravillosos  
pertenece al poemario “Isla Truk” escrito junto a María Jesús Alvarado.

Editorial Puentepalo. 2011.)

“La hoja verde”

Por Limam Boisha

Hay un silencio  
que quiebra la palabra.

Y la palabra quiebra  
el silencio transparente  
en la inmensidad del Sahara.

En las mañanas despiertas  
entre las estrofas de un poema  
se filtra  
el amargo vaso de la vida.

Desde el fondo de una tetera  
suavemente galopa,  
respira el sonido  
al ritmo de un tabal de agua.

Cuando las hojas se abren,  
lo artificial se rompe  
y se ahogan los vasos  
en el jugoso manantial  
del dulce amor.

Cuando brota la espuma  
el alma dialoga.  
Los vasos con su dialecto



aportan el sensual suspiro  
entre dos distintas manos  
para derretirse en un mensaje explosivo.

La muerte de un vaso  
es un instinto de la vida.

La luz verde se entrega  
al ritmo del misterio encantador,  
al dulce sueño de las noches dormidas,  
a las deseadas citas en la callada esquina.

La hoja  
es por fin libre y ardiente  
cuando rompe la sed  
en tus labios de esmeralda.

Cuenta Liman acerca de su poema “La hoja verde”:

“Es un homenaje al ritual del té saharai. Más que poetizar con descripciones, en qué consiste la ceremonia. Lo que he intentado es captar o, más bien, hacer aflorar el hondo espíritu que subyace en el alma saharai. Algo que va más allá de mezclar los elementos, más allá de paladear la simple fórmula: té verde, agua hervida, azúcar e hierba buena (a veces), para llegar a ser un elemento de identidad tan arraigado, necesario y cautivador”.

“En Los Versos de la Madera, explico: “Una vez, alguien me preguntó si cultivamos la hoja del té. Le dije que sólo “cultivamos” la ceremonia. Esta consiste en tres rondas que representan: la vida, el amor y la muerte. (...) En el Sahara, una charla que no se desarrolla alrededor del té será poco

fecunda, más formal, menos inspiradora. Hay una magia indescriptible en el ritual, que trasciende el mero hecho de beber el té, de saborearlo. Se expande despacito y el diálogo brota como la espuma, las emociones fluyen. Un dulce hilo resuena en la jaima, puede ser el haul, que es poesía cantada. En el ambiente surge mucho más. Algo lleno de sutiles matices, flota en el aire y se mezcla con lebjur, incienso, y en la esencia de la hoja verde hasta el amor puede dar sus frutos. El tiempo tiene otra medida, una dimensión distinta a las manecillas del reloj y al álgebra de los almanaques”.

(Este poema se encuentra en el maravilloso poemario de Limam Boisha titulado: “Los versos de la madera” de Editorial Puentepalo 2004)

“Puedo volver”

Por Limam Boisha

Mientras no reconozca  
los ruidos y los sabores,  
el refugio cálido  
y la raquílica sombra del verano.

Puedo volver.

Mientras no entre  
en el círculo de la fogata  
y camine sobre las espinas,  
y pruebe el sabor de la leche,  
caliente y espumosa.  
y aprenda los nombres  
de los Corazones Inmortales.

Puedo volver  
al pozo donde bebí  
el primer sorbo de la memoria.

De la antología de poesía saharai “UMDRAIGA”.

Cuenta Limam acerca de su poema “Puedo volver”:

“Este poema es una especie de promesa. Puedo volver, siempre que pueda, a mis raíces, para aprender algo nuevo: un rito, un refrán, cualquier detalle.

Ilustrarme, beber un poco más del océano oral de la cultura saharai.  
Aplacar la sed de mi mismo”.

“Ojalá, ojalá, ojalá”

Por Fátima Galia

Los continentes se unen como el  
puño de la mano, en nuestro  
planeta reina la felicidad.

Ojalá, el mundo vegetal sea amigo  
de los desiertos, que tenga arbustos  
y pájaros podrán cantar.

Ojalá, ojalá, ojalá.

El egoísmo se convierta en altruismo,  
la tristeza en alegría y el odio en amor.

Ojalá, nuestros sueños se conviertan  
en realidad y la amargura de la  
vida sea por completo una dulzura.

De su poemario:: “Lagrimas de un pueblo herido. Poemario por un Sahara  
libre”. Editado por la Universidad del País Vasco. 1998.

“Cuánto he tardado…”

Por Fuensanta Postigo Cler

Después de doce años,  
para mí, casi toda una vida,  
después de tantas excusas,  
llegó mi primera visita.

Amigos que hacía años  
que no había vuelto a ver,  
amigos que al verme  
no se lo podían creer.

Cuántas impresiones,  
cuántas sensaciones,  
cuántas excusas puestas,  
qué tonta años anteriores.

“Voluntad”  
(A Aminetu Haidar)  
Por Zahra Hasnau

No pudo morder  
la mentira  
la geografía inmensa  
de tus alas blancas.

Poema del libro: “Aaiún, gritando lo que se siente”.

“Trigal”

Por Zahra Hasnau

Calla el silencio  
ante el lindo esplendor  
la cuna gallarda.

Quise gozar,  
plantar la simiente  
en el desierto de los desiertos.

Me vi  
maldiciendo  
al dios de la lluvia,  
a la tierra tacaña,  
y a la emboscada  
que me hizo caer  
en tanta belleza ausente.

Cuenta Zahra Hasnau acerca de este poema:

“Está dedicado a un campo de trigo cuya visión me sorprendió en  
primavera.



“¡¡ LA BADIL, LA BADIL!!”

Por Salka Embarek

Querido amigo,  
Yo, que he visto tu alma  
igual que la mía,  
herida por el golpe seco,  
distante y roto,  
en tu cuerpo y en el cuerpo de los otros,  
de aquellos en los que creo  
con ciega y profunda verdad,  
tú que has probado  
la pena de puertas hacia adentro  
y has dado con el martillo  
siendo clavo, siendo madera  
materia de carne clavada,  
dolorida esencia colonizada.

Tú amigo,  
que me llamas desde tan cerca,  
y tu voz es un hilo de sangre  
en la frente,  
voz quemada en la piel,  
que yo escucho,  
que repito con el eco  
de mis uñas clavadas  
en la palabra.

Tú amigo,  
me exiges que te atienda,  
que vuelva siempre mis ojos

hacia ti sin perder el norte,  
que es mi sur,  
mi sur candente de sinuosas arenas  
mi sur de cálidas noches serenas...

Tú amigo,  
me esperas impaciente  
para romper juntos  
el tiempo de la espera,  
los muros de la vergüenza,  
y el estandarte rojo  
que otros ondean con tu sangre.

Querido amigo,  
mi promesa es eterna,  
quemé mis naves  
cuando a ti te quemaron el cuerpo,  
no puedo verte de frente  
porque estoy a tu lado  
y mis huellas se mezclan con las tuyas  
y mis letras con tus palabras,  
y mis palabras son tus actos,  
porque tus actos son la raíz de mis palabras.

Tus alas no nacieron ayer,  
son grandes y pesadas como el árbol  
más antiguo,  
nadie te condenará a callar,  
haremos barricadas de palabras,  
de verdades una encima de otra  
hasta lograr ser escuchados!  
Será difícil volver a las aulas  
cuando acabe el verano, lo sé,

allí quedaron tus alas golpeadas,  
tus niños heridos,  
tus madres lloradas,  
Y tus melfas rasgadas.  
Será difícil abrir la puerta rota  
a hachazos de gendarmes,  
volver a la alcoba sin cama,  
a la cocina del hambre...  
Han segado tu cuerpo  
pero no tu convicción,  
a través de ti y tu fuerza  
levantaré las manos,  
pero no para rendirme, no,  
sino para cruzar mis dedos  
con tu victoria,  
la victoria de nuestra historia.  
Tú abres el camino  
por donde nosotros llevaremos  
la verdad, porque tú, amigo,  
eres símbolo vivo de la libertad.  
Lo seguiremos diciendo,  
¡¡¡ No existe otro camino  
que la independencia !!!  
La badil, la badil.

## “Bubisher”

Por María Jesús Alvarado

Desde mi ventana, prisionera del tiempo,  
veo un trocito de cielo azul anacarado.

Y pienso que es el mismo cielo que tú ves;  
el que quizás también ahora estés mirando.

¿Sabes cuánto tiempo durará esta distancia?

¿Volará el bubisher de tu casa a mi casa?

Mándame con él un poco de tu fuerza  
y unas nailas de cuero  
para emprender la marcha.

Cuenta María Jesús acerca de su poema “Bubisher”:

“El bubisher es un pajarito del desierto del que se dice que trae buenas noticias. Sería una buena noticia que llegara hasta aquí para decirme que ya puedo volver a casa...”

(“Bubisher y otros poemas maravillosos de María Jesús Alvarado pueden encontrarlos en el poemario “Isla Truk” escrito junto a Maribel Lacave. Editorial Puentepalo. 2011)

## "Mujer invisible"

Por Ebnu

Como que el tiempo me sobra  
puedo quedarme dormido  
hasta el mediodía.

Levantarme.

Y luego pensar que nunca  
he visto sus ojos  
ni he escuchado su risa  
ni le he escrito versos.

Pero al final  
de cada noche  
ella estará perfumando  
la cama cansada  
y yo vendré  
a beber de sus ojos  
a besar su risa  
y a recitarte los últimos versos  
que escribí a una mujer invisible.

“Amor Secreto”

Por Maribel Lacave

(Para Bachir Ahmed,  
todo el tiempo en el camino)

Enmudecen los tambores al sur de Dajla  
donde la luz tiene el color de los sueños  
perseguidos.

El siroco cómplice se calla  
brindándome el silencio preciso  
para oírte,  
Isla, Truk, Herne,  
amor secreto.

Dime  
¿Me moriré sin verte de nuevo?  
¿Sin olerte?  
¿Sin que el viento me llene la cara con tu arena?

Cuenta Maribel acerca de su poema “Amor secreto”  
“Ese poema es el central del libro “Isla Truk”. Es mi declaración de amor a Truk, pequeña isla que se encuentra en la bahía de Dajla y que ha sido escenario de tantos sueños y aventuras infantiles. Al mismo tiempo es un lamento, por ver que se va acortando mi tiempo sin que haya podido a ver sus arenas libres de nuevo”.

(Esta poesía “Amor secreto” y otros poemas maravillosos pertenece al poemario “Isla Truk” escrito junto a María Jesús Alvarado. Editorial Puentepalo. 2011.)

## “Mitología”

Por Limam Boisha

Mi padre me dijo:

“yo nací el año  
de los dientes verdes  
de los dromedarios”.

Ahora yo me pregunto:

¿qué hemos hecho de nuestro años,  
tan lejanos y estrechos?

¿Cayeron malbaratados  
entre el olvido de la tradición  
y la sed de las dunas?

¿Se esfumaron en el aire  
como haces de leña?

Buscad los años en la poesía,  
huesos de la memoria  
como nuestros antepasados.

Nuestros años son versos,  
como una lluvia de estrellas,  
como la hermosa yerba  
o el parto de las abejas.

Estos son nuestros años

abandonados,  
esqueletos trágicos  
como grandes tormentas,  
como una lluvia roja  
o un vendaval de langostas.

Y no estos otros  
incipientes y artificiales  
que ahora colgamos  
del almanaque  
de nuestros sueños.

Cuenta Limam acerca de su poema “Mitología”:

“Es una pena que la nomenclatura de los años según la mitología saharauí, se halla perdido. Era nuestro calendario, nuestra manera de computar el tiempo. Los años no eran cifras. Eran (entiendo yo) poesía: “El año de la lluvia de estrellas”, “El año del parto de abejas”. El año de la hermosa hierba”. Los había trágicos como “El año de la Invasión de Langostas, “El año del derrumbe del pozo de Anayim” o “El año de la Invasión”. Años meteorológicos, humanos o sobrenaturales. Así se nombraban en el Sahara.

Cualquier persona mayor de decía: “Yo nací el año de...” Pero eso ya pertenece al pasado. Hemos abandonado esos años. Una manera nuestra de ver e interpretar el mundo. Para revivir esos años, se me ocurrió escribir Mitología”.

(Este poema se encuentra en el maravilloso poemario de Limam Boisha titulado: “Los versos de la madera” de Editorial Puentepalo 2004)



## “El pastor y su asma”

Por Limam Boisha

Tras el espectro  
de aguas nocturnas  
se perdió el rebaño  
del pastor.

Madrugó sin avisar,  
cuando en la noche  
se descuidó el asma,  
el guardián del pastor.

En el frig  
no quedaron lagartos,  
ni ramos de espinas,  
ni provisiones de hormigas,  
sólo la dicha,  
todavía,  
de tragar algas de saliva.

Cuenta Limam acerca de su poema “El pastor y su alma”:

“Habla de un año de fuerte sequía en los Territorios Liberados. El rebaño de un frig (campamento nómada) tenía mucha sed. Era ingobernable. Ya no aguantaba y no sabían qué hacer con él. El único guardián que tenían aquellas familias, era un hombre que el asma nunca lo dejaba dormir. El asma velaba por los dromedarios. La única noche que se descuidó y el hombre, por fin, logró conciliar el sueño, el rebaño se fugó”.

(Este poema se encuentra en el imprescindible poemario de Limam Boisha  
titulado: “Los versos de la madera” de Editorial Puentepalo 2004)

“Más allá de aquel inicio”

Por Fuensanta Postigo Cler

Cuando yo conocí esta causa,  
era una niña,  
llevo enganchada a esta causa,  
casi toda mi vida.  
Aunque cuando Mundeila llegó  
nadie podía imaginar  
lo que la causa saharauí  
colaría en mi corazón;  
más allá de la victoria,  
más allá de la libertad,  
más allá de la gente, en general.  
Cuanto has traído a mi vida, Sahara.  
lo dije en mis primeras letras  
y lo vuelvo a repetir,  
estoy segura de que desde el primer día, en todo,  
“Recibí mucho más de lo que di”.

## “Independencia y libertad”

Por Fátima Galia

- Independencia y Libertad,  
palabras de hombre, lágrimas de niño  
y deseos de mujer.

- Independencia y Libertad,  
aroma de FLOR, brisas de mar  
y cantos de ruiseñor.

- Independencia y Libertad,  
versos de poema, olor a hierbabuena  
y alas de paloma.

- Independencia y Libertad,  
brillo de diamante, labios sonrientes  
y coraje de combatiente.

- Independencia y Libertad,  
lazos de amistad, calor de hermandad  
y alegría de solidaridad.

- Independencia y Libertad,  
Asta de bandera, notas de un himno  
y un mundo sin fronteras.

“El llano amarillo y el siroco”

Por Chejdan Mahmud

El promiscuo llano amarillo  
hoy se deja acariciar  
por la familiar compañía.

Antes y, antes  
el calor y, el frío  
ya habían deleitado  
a la alfombra impasible.

El siroco rocía la infinidad,  
de más y más arena.

A la par, un cántico  
envuelve al mismo llano  
que, parece dormido

en los brazos del magnánimo siroco,  
y, jugarse efusivamente  
ante los ojos del infinito.

Allá a lo lejos  
el sol melancólico y aturdido  
contempla a los afanados amantes.

Y algún paisano de índole marcada,  
sin percatarse,

maldijo a la nada y el todo,  
buscando irremediablemente

la tranquilidad,  
implorando que se acabe  
la estación de los anhelos,  
a donde acuden como hoy,  
los eternos amantes.

## “Cuando florece la ternura”

Por Brahim Cheij Breich

El sol tiene manchas Como la luna.  
Desde que se alza no quieren que nadie les mire la cara.  
Los niños de mi tierra les miran desafiantes  
y se ríen de su cara

El sol se levanta todos los días a la misma hora.  
Yo también, pero a veces más tarde.  
Camino tanto bajo el sol ardiente,  
lloro tanto como cuando el cielo se enfada,  
porque también los hombres del desierto lloran

Cuando siento que el sol se ríe de mí vuelvo a mi jaima  
junto al té, amargo, dulce y suave, suave.  
Pronto el cielo cierra sus cortinas y llega la noche.  
Me rindo frente el sueño  
como un soldado en un campo de batalla.  
Duermo, duermo y sueño que estoy bajo otro cielo.

El maldito gallo canta como siempre.  
Entra la luz del sol provocadora en la jaima.  
Abro los ojos y veo que es el mismo cielo de siempre,  
otra vez la rutina y el ritual de siempre.  
Amargo, dulce y suave.  
Vienen los amigos de siempre y se van  
y vendrán otros y se irán.

De pronto el sol se rinde,  
se esconde entre las nubes.  
Como una mujer de mi tierra cuando se casa,  
me quiere pero se esconde

Los niños salen de las jaimas  
para limpiar sus almas bajo el agua de la lluvia  
El desierto tiembla, llega la noche  
Las estrellas tampoco están  
Los niños se rinden y buscan el calor de la jaima.

La jaima está mojada como todas.  
No habrá sueño esta noche, solo miradas.  
Al amanecer el sol a la misma hora se levanta sonriente,  
no tiene la culpa de nada.

Las jaimas vuelven a levantarse  
Las miradas, las sonrisas, los ánimos y la esperanza  
El desierto vuelve a ser lo mismo sin agua

Vuelvo yo a mi ritual de siempre Amargo dulce y suave.

El sol tiene manchas como la luna.  
Los niños de mi tierra  
les miran desafiantes y se ríen de su cara.

## “Rebelde”

Por Luali Lehsan

Un día cualquiera me revelaré  
contra los oráculos,  
que me asignan mañanas sin sol,  
que se niegan a augurar mis huellas  
en el próximo amanecer,  
borran mi nombre de los atardeceres  
del universo,  
rifan mi corazón en una subasta de  
vidas probables.

Un día cualquiera me revelaré contra  
mi especie,  
y volaré junto a los pájaros  
y como los pájaros  
me sacudiré en el cielo  
este polvo condenatorio  
que ahoga la vida.



“Detrás de las nubes”

Por Saleh Abdalahi

Mis caminos no conocen de céspedes  
ni de tapices de tus pequeños pies  
no conocen de paseos placenteros bajo los álamos  
o entre la fragancia de los jardines  
mis caminos son duros para tus pequeños pies  
que no conocen la marcha de las caravanas  
ni la sed de los desiertos.  
mis caminos, quizá no dejan huellas en ti  
como no las dejo yo en mis dunas  
pero mi cielo, mi verso, vivirán en ti  
como mi persecución detrás de las nubes.

## ACERCA DE LAS AUTORAS Y AUTORES



### ZAHRA HASNAUI

Nació en el Aaiún, antigua capital del Sáhara Occidental. Al terminar sus estudios de Filología en la Universidad Complutense, se trasladó a los campamentos de refugiados saharauis donde trabajó, entre otras cosas, en la Radio Nacional. En 2005, se constituyó la Generación de la Amistad, una nueva tribuna para la difusión de la causa y la cultura saharauis. Zahra ha colaborado en las antologías de poesía y relatos breves: Aaiún, gritando lo que se siente, Um Draiga, Treinta y Uno, el Quijote Saharai, La Voz de Saguia, y Gdeim Izik, la primavera saharai. La colaboración se extiende a las charlas y ponencias en territorio español, Europa y Estados Unidos. Actualmente vive y trabaja de profesora en España.

*FUENSANTA POSTIGO CLER*



### FUENSANTA POSTIGO CLER

Empezó a escribir poesías con tan sólo ocho años. Su pasión por el Sahara comienza hace más de quince años, aunque poesías sobre esta temática empieza a hacerlas tras su visita a los campamentos en 2007. Al año siguiente en una nueva visita conoció a su marido, Ahmed Mahmud. Para ella la causa saharauí es la suya propia como reconoce.

Autora que muy pronto nos deleitará con la publicación de un libro de poemas.



### CHEDJAN MAHMUD

Reconocido poeta saharauí que ha participado también en numerosas antologías poéticas: “La primavera saharauí. Escritores saharauís con Gdeim Izik” (2012), “Los colores de la espera” (2010), “La fuente de Saguia” (2009), “Don Quijote, el azri de la badia saharauí (2009), “Treinta y uno, Thirty one” (2007), “Um Draiga” (2007) o “Aaiun gritando lo que siente” (2006). “Bubisher” (2003).

### BENDA LEHBIB LEBSIR.

Ha escrito un libro sobre Mohamed Sidi Brahim Basiri, en el que se incluyen varios poemas sobre este hombre, auténtico símbolo de la nación saharauí.



### SALEH ABDALAH

Nació en el año 1971 en El Aaiún. Ha participado en las antologías de poesía y literatura saharauí "Añoranza"(2002), "Bubisher" ( 2003), "Aaiun, gritando lo que se siente" ( 2006), "Um Draiga" (2007), "La fuente de Saguia" (2009), "Don Quijote, el azri de la badia saharauí ( 2009), "Primavera saharauí" (2012) "Los colores de la espera". Es autor de "La arena de tus huellas" (2009) y de la obra teatral "Sahara: Frit de camell".



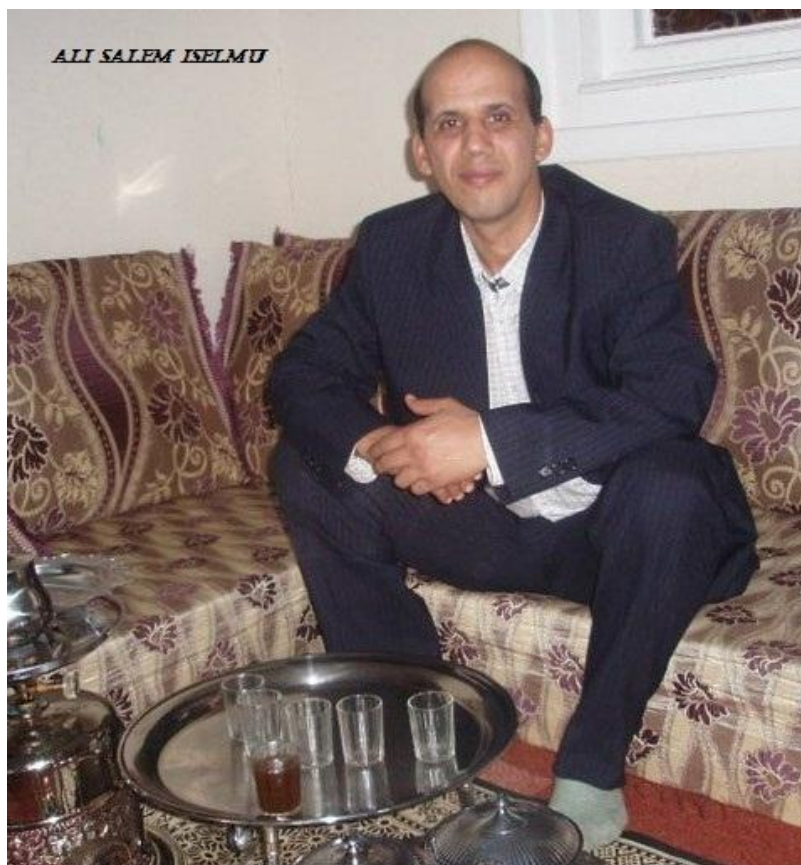
### MOHAMED SALEM ABDELFATAH, EBNU

Nació en Amgala, Sahara Occidental, en 1968. Es licenciado en Lengua española y Literatura por el Instituto Superior Pedagógico de Pinar del Río, Cuba. Actualmente vive en España y ha participado en las antologías de poesía saharauí contemporánea “Añoranza” (2002), “Bubisher” (2003), “Aaiun, gritando lo que se siente” (2006), “Um Draiga” (2007) y “Treinta y uno -31- thirty one” (2007), “Don Quijote: el azri de la badia saharauí (2009), “La fuente de Saguia” (2009) “Los colores de la espera” (2010), “La primavera saharauí. Escritores saharauís con Gdeim Izik” (2012). En solitario ha publicado los poemarios: “Voz de fuego” (2003) y “Nómada en el exilio” 2008. También ha publicado: “La joven del pozo”(2009)



## LUALI LESHAN

Nació a finales de 1971 en Aalb Ergad (Las dunas del sueño), en la región de Tiris. Su primera infancia está marcada por el estallido del conflicto del Sahara y el exilio. Junto a su familia llegó en 1975 a los campamentos de refugiados de Tinduf. Continuó su formación en Cuba por imperativos del exilio. Después de 15 años de estancia ininterrumpida en Cuba, en 1997 se licenció en Letras. De vuelta a los campamentos trabajó como periodista en las emisiones en castellano de la Radio Nacional Saharaui durante varios años, antes de emigrar a España. Ha participado en las antologías de poesía saharai contemporánea “Añoranza” 2002), Bubisher (2003) Aaiún, gritando lo que se siente (2006), Um Draiga (2007) y 31. Treinta y uno — Thirty one. (2007) y “Los colores de la espera” (2010)



### **ALI SALEM ISELMU**

Nació en 1970 en Dajla-Villa Cisneros, en el Sahara Occidental. Tras la invasión marroquí y mauritana huyó a los campamentos de refugiados del Tinduf, donde pasó su niñez. Posteriormente fue a Cuba, donde se licenció en Periodismo por la Universidad de Santiago. A su vuelta a los campamentos se incorporó al departamento de español de la Radio Nacional Saharaui, donde trabajó varios años. Actualmente vive en España. Ha participado en las antologías de poesía saharai contemporánea Añoranza (2002), Bubisher (2003), Aaiún (2006), Um Draiga ( 2007) , 31. Treinta y uno — Thirty one. (2007). Publicó su primer poemario en solitario: La música del siroco (2008). Ha participado posteriormente en otras antologías como Don Quijote, el azri de la Badia saharai (2009), La fuente de Saguia (2009), Los colores de la espera (2010), Retratos saharais (2011) y Primavera saharai (2012)





### CONXI MOYA

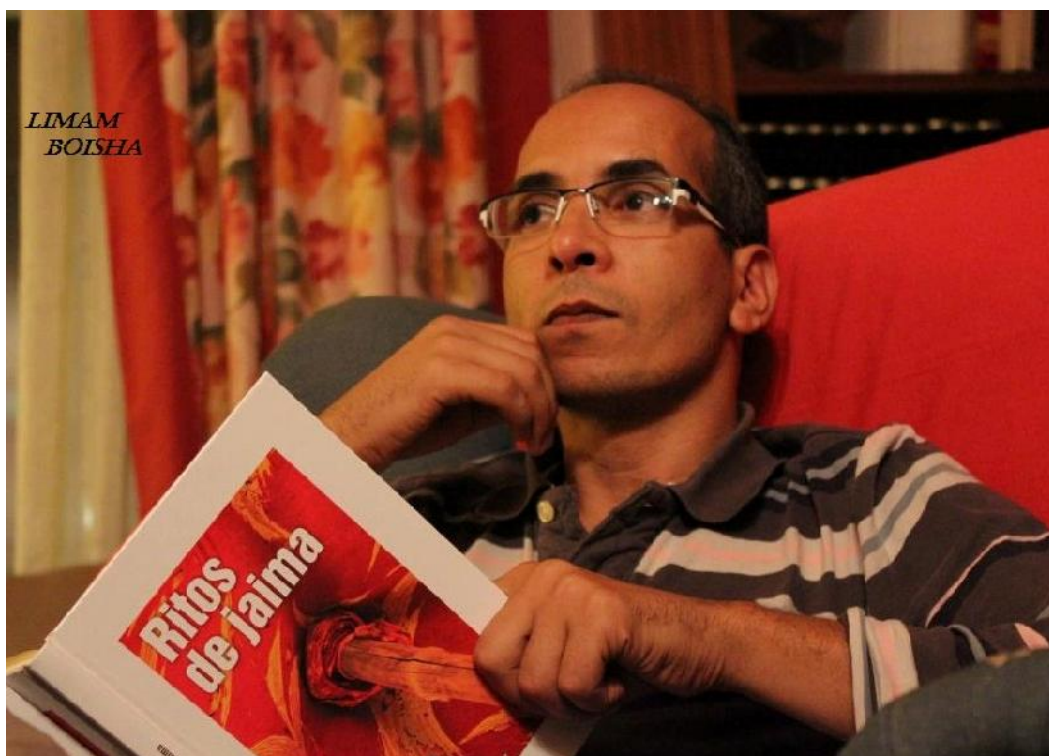
Nació en el año 1971 en Madrid. Se licenció en Ciencias de la Información en la Universidad Complutense de Madrid. Apasionada de la historia, literatura y tradiciones saharauis no cesa en su empeño y compromiso de transmitir esa riqueza cultural. Ha colaborado en varios libros de poesía saharauí contemporánea. Tiene un hermoso blog. “Haz lo que debas”. Colabora con la revista Suhkran y ha publicado varios libros como el delicioso: “Delicias saharauis” (Bubok, 2009), “Las treinta y dos batallas de Aminetu Haidar” (Bubok, 2010), “Antonio Vega. Desordenado corazón” o “Los otros príncipes” (Bubok, 2008) y junto a Bahía Mahmud Awah: “El

porvenir en el Sahara Occidental” (Bubok, 2009). Si entras en Bubok tendrás más detalles sobre estos libros imprescindibles.



### BAHIA MAMHUD AWAH

Nació en 1960 en Tiris. Exiliado en Argelia marchó a Cuba donde estudio durante siete años, graduándose en Telecomunicaciones. De vuelta a los campamentos de refugiados saharauis trabajó durante varios años en el departamento de emisiones en español en la Radio Nacional Saharaui. En 1998 vino a España y aquí ha realizado estudios de lingüística y traducción en los Servicios Sociales y Traducción e Interpretación Jurídico-Legal y Administrativa en la Universidad Autónoma y en la Universidad de Alcalá de Henares. Actualmente trabaja en un proyecto de investigación de la UAM, relacionado con el Sahara. Es miembro fundador del grupo de poetas y escritores saharauis, Generación de la Amistad. Con ellos ha participado en varias antologías de poesía saharauí en español. La Universidad de Alcalá de Henares publicó en 2007 su poemario, “Versos refugiados” , La maestra que me enseñó en una tabla de madera, Editorial Sepha 2011 y acaba de publicar “El sueño de volver” Editado por CantArabia.



### LIMAM BOISHA

Podía haber nacido en un año hermoso, con nombre poético, por ejemplo: "El Año de la lluvia de estrellas" o "El Año del parto de abejas". Pero no, ese privilegio, sólo le correspondió a mis antepasados, padres, y dos de mis hermanos. A alguien se le ocurrió abortar la nomenclatura de los años, según nuestra mitología, la mitología saharauí. Por tanto, cuando despunté del vientre de mi madre, los años ya eran cifras, tristes cifras, y me estamparon: 1973. No sé el día, ni el mes. Según mi madre, fue en julio o agosto. El acontecimiento ocurrió accidentalmente en la ciudad mauritana de Atar. Digo accidentalmente, porque mi madre, estando enferma, fue del Sáhara a esos famosos oasis para reponerse. Y allí nació, en una choza africana, bajo una enorme sombra protectora de palmeras, cargadas de apetitosos dátiles. Pero la serenidad de los oasis de Atar duró muy poco, al igual que la paz en la Badía (el desierto fértil).

Nadie de la familia se percató, de que ella venía. De que se arrastró en silencio como una sonámbula semilla, y sin previo aviso irrumpió en nuestras vidas la guerra. No era una guerra extraña y lejana. Era la "nuestra", y había que sobrevivir de cualquier manera. La guerra contra Marruecos y Mauritania. Con ella sobrevino el difícil éxodo, y esa larga estación que aún perdura.

Ya no tenía importancia, para mi familia, que el otoño fuera una estación ambigua o mediocre, o que la lluvia de ese otoño pudiera "mojar el cuerno de una gacela, y el otro ni siquiera tocarlo". Ya no tenía importancia que los vientos del sur fueran augurio de lluvia. Las nubes, el pasto, ya no tenían importancia. Ahora, sólo importaba huir, buscar refugio y sobrevivir.

El largo exilio resultó para mí y los de mi generación, una sucesión de estaciones para estudiar y formarme.

Para mi padre y los demás hombres, el combate, las batallas, y para mi madre y las demás mujeres, levantar del milagro del adobe del exilio, escuelas y hospitales.

Mi primera estación fue un internado, el "9 de junio". Volvíamos al finalizar el curso escolar a ver la familia. Con las enormes carencias de los primeros años, los veranos de la Hamada argelina eran de una crueldad insólita. Nuestras vacaciones, eran en estado de guerra. La amenaza de los bombardeos marroquíes, era siempre una noticia inminente. Con nueve años me marché con un grupo de alrededor de quinientos niños y niñas a Cuba para estudiar. Era el año 1982. Cuba fue una estación agradable y hermosa, llena de energía y bondad y pecados. Allí contemplé por vez primera, montañas pobladas de árboles, me adentré y conocí los bosques,

las selvas vírgenes. Vislumbré una infinidad de vivos colores, y probé sabrosas frutas extrañas.

Descubrí la exuberante belleza caribeña. El Caribe y el Sahara, esa extraña, dulce e inusual mezcla, es el fuego que corre ya por mis venas. Después de doce años, me licencié en Periodismo, en la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba. Y retorné al Sahara, a los Campamentos de Refugiados, en el sur de Argelia. El cambio fue brusco, impactante. Pero me impactó más la rutina diaria, conocer mi familia, y ese raro sentimiento de encontrarme forastero en mi propio hogar. Me costó meses recuperar los años de incomunicación, de ausencia. Como licenciado aporté mi granito de arena, mi ilusión al proyecto común. Trabajé varios años en la Radio Nacional Saharaui, hasta que decidí que podía ser más útil a mi familia y a mi pueblo estando en España.

Vine a España gracias a la invitación de mi amigo y escritor Gonzalo Moure, porque en uno de sus viajes al Sahara le acompañé como traductor en lo que luego sería *La Zancada del Deyar*, un hermoso libro de viajes sobre la vida y costumbres de los nómadas saharauis. Ayudé a Gonzalo en la elaboración del glosario del *Hasanía* (la lengua de los saharauis) y otras cuestiones relacionadas con la cultura saharauí.

Trece años llevo de nomadeo entre distintas ciudades españolas: Murcia, Valencia, Barcelona, Málaga. Trabajé en varios oficios: peón agrícola, camarero, vigilante de seguridad, teleoperador, encuestador. Lo que encontraba en el mercado de la precariedad. También trabajé como Mediador Intercultural en Bibliotecas en Totana (Murcia) y en Madrid. Actualmente resido en Madrid y de vez en cuando hago traducciones esporádicas del árabe al castellano.

He publicado un libro: Los versos de la madera (Editorial Puentepalo) y he participado en varias antologías de poesía saharauí contemporánea como Añoranza, Bubishi, Um Draiga Aiún, gritando lo que se siente, y libros de relatos: Don Quijote, el Azri de la Badía saharauí y La Fuente de Saguía. También soy coautor de A los Cuatro Vientos con cuatro poetas españoles, en Los Libros de Ariadna.

También, Ritos de Jaima (una mezcla de poesía y antropología) y un guión cinematográfico: Cuba, escrito conjuntamente con Gonzalo Moure y Ricardo Gómez.

Publico ocasionalmente relatos breves, poemas y opiniones en el blog [www.generaciondelaamistad.blogspot.com](http://www.generaciondelaamistad.blogspot.com) y en la revista Shukrán.

He impartido charlas sobre la temática del Sahara Occidental y recitales poéticos en varias ciudades españolas y otras como Londres, Leeds, La Habana, Caracas, Cagliari (Cerdeña) y en Andorra.

El Sahara está más presente que nunca en mi corazón. Entre mis ojos revolotea la anhelada esperanza, de que la próxima estación sea, el mar de nuestra auténtica frontera.



### MARIBEL LACAVE

Poeta, narradora y ensayista, nació en las Islas Canarias en 1951 y pasó gran parte de su infancia en el desierto del Sahara.

Siendo apenas una niña empezó a publicar poemas en la prensa de las islas y en revistas literarias hispanas como "Azor" de Barcelona, "Poesía Toda" de Bilbao, o "Caracola" de Málaga. Más tarde se convirtió en colaboradora habitual en revistas emblemáticas de Canarias como "Sansofé" y "El Puntal". Fue co-fundadora del "Centro de la Cultura Popular Canaria", con quienes realizó el programa cultural "San Borondón" en Radio Cadena Española. Formó parte de las "Muestras de Cultura Popular" y del Festival "Espal" (Encuentro de Solidaridad con los Pueblos de África y América Latina) ambas iniciativas del Ayuntamiento de Santa Lucía de Tirajana, y gran parte de su obra se recoge en grabaciones discográficas de dichos eventos y en numerosas antologías tanto de poesía como de narrativa. Así

mismo, muchos de sus poemas han sido musicalizados por cantautores españoles, latinoamericanos y africanos, entre los que destacan los discos “Señas de identidad” de Nancy San Martín o “Pasiones” de Mary Carmen Mulet.

Graduada Social, con estudios de Derecho, especializada en Sindicalismo, trabajó durante muchos años en diversas organizaciones sindicales y más tarde fue funcionaria del INEM (Instituto Nacional de Empleo).

Luchadora incansable desde las filas del Frente Polisario por la independencia del Sahara Occidental (a cuyo pueblo está destinada gran parte de su obra), así mismo ha formado parte de la dirección de otras organizaciones de solidaridad internacional y ha colaborado con instituciones y ayuntamientos en diversas iniciativas tanto políticas como culturales.

Ha participado en numerosos Congresos, Ferias del Libro y Eventos Literarios y a lo largo de los años ha recibido numerosos reconocimientos y premios literarios, los últimos: En Chile: Premio Cuentos en Movimiento y Reconocimiento de la comuna de Curaco de Vélez. En Italia: Mención de Honor en Premio Nosside 2008 y 2009. En Canarias: 1º Premio de Poesía Juan Alvarado y reciente Premio San Borondón 2011 por su defensa de la cultura y la identidad canaria.

Desde 1998 reside en el sur de Chile, donde ha impartido diversos talleres literarios y desde donde sigue colaborando con diversas publicaciones tanto latinoamericanas y saharauis como españolas.

Miembro de la Agrupación Canaria de Escritores, Presidenta de la Agrupación Cultural “El Rodezno de Curaco de Vélez, Directora de la



Agrupación Chilota de Escritores (ACHE), miembro del Comité Editorial de la revista “Cuaderna Via” y Coordinadora de los Encuentros de Poetisas de Chiloé.

Entre sus publicaciones destacan:

CON TODA LA MAR EN LOS BOLSILLOS -Poesía- (Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria - Tenerife) - 1984

DONDE SOLO MEDIA LUNA - Poesía - (Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria - Tenerife)- 1988

SIN FRONTERAS - Antología que recoge una selección de toda su obra publicada e incluye el poemario inédito "Al sur del mundo" escrito en Chile (Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria - Tenerife) - 2001

DOS PARA UN TANGO - (Escrito en colaboración con Constantino Contreras) - Relatos -(Ed. Kolping- Chile) - 2002

COMO FLORECE EL DAFNE EN EL INVIERNO - Poesía -(Ed. Ayto. Santa Lucía de Tirajana - Gran Canaria)- 2004

CUENTOS DE LA ABUELA MAJARETA - Literatura Infantil - (Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria - Tenerife) - 2006

LOS CANARIOS DEL LAGO BUDI - Ensayo histórico - (Ediciones Idea- Tenerife) - 2007

LOS MUNDOS DE GALI - Novela para niños - (Centro de Cultura Popular Canaria - Tenerife) - 2008

ISLA TRUK - Poesía - En coautoría con María Jesús Alvarado - (Editorial Puentepalo - Las Palmas)- 2011

INSULARES - CUENTOS AL ALIMÓN - Relatos en coautoría con Constantino Contreras (Ed. ANROART - Las Palmas - actualmente en imprenta)

MESTIZADA - SUSURROS PARA PAULA - Poesía - (Edit. CCPC - actualmente en imprenta)



### **SALKA EMBAREK**

De lo que más orgullosa está Salka es de haber nacido en el Aaiun, Sahara Occidental, y por desgracia haber vivido la terrible Marcha Verde. Siente que es una mezcla entre saharauí y española y esa fusión cultural le ha hecho amar tanto al pueblo que me vio nacer, como al pueblo que después la acogió. Después se licenció en Filología Hispánica y más tarde en Periodismo. Pertenece a la Generación de la Amistad, junto a los que ha publicado algunos trabajos y preside una importante Asociación Cultural Hispano-Saharauí. También ha publicado algunos poemas y artículos en revistas especializadas”.



### MARIOLA DEL POZO

Mariola del Pozo González es una cuentacuentos procedente de Extremadura, con raíces gallegas a su vez. Esta cuentacuentos ha participado en festivales de oralidad tanto nacionales como internacionales. También, Mariola ha organizado una serie de festivales de cuento y música en los campamentos de los refugiados saharauis. Dentro de su trabajo podemos disfrutar de una sesión de cuentos llamada “Los Cuentos de la Arena”, los cuales están basados en las costumbres y la lucha del pueblo del Sahara. Tiene escritos maravillosos cuentos como “La lunática más bella del mundo”.

Mariola nos cuenta y resalta su admiración por los escritores, poetas, artistas, y en definitiva, por los intelectuales saharauis, que a través de

sus formas de expresión responden contundentemente ante las injusticias y opresiones a las que se ven sometidos.

“Decir que no soy poeta, ni siquiera escritora, ya que mis escritos se plasman en papel después de haberlos contado. Más que nada, me defino como "inventora de historias", que actúa y lucha a través de la palabra, y confía en esa palabra como arma liberadora”.

“Y creo que se podría añadir de todo, ya que los nombres que están ahí son nombres de mucho peso, y ciertamente hasta me asusto de ver el mío al lado de todos ellos”

### FÁTIMA GALIA.

Periodista, escritora, poeta. Realizó sus estudios en Cuba para doctorarse después por la Universidad del País Vasco. Reside en la localidad vizcaína de Galdakao.

Su primer poemario fue: “Lágrimas de un pueblo herido” del que rescatamos alguna de sus poesías en esta antología. Le siguieron libros como: “La henna y sus maravillas”, “Cultura oral de los nómadas. Pueblos de sabios, pueblos de pocas necesidades” o el poemario: “Nada es eterno”

Ha escrito, dirigido y publicado una obra de teatro titulada: “Monólogos con África”



## MARÍA JESÚS ALVARADO

Nacida en Canarias, pasó su infancia y adolescencia en el Sahara, lugar al que ha dedicado gran parte de su obra. Es psicóloga clínica de profesión y escritora de vocación, además de transitar por el cine y el teatro.

Ha publicado los libros: "Suerte Mulana", "Extraña estancia", "Geografía accidental", "Al sur de Zagora", "Isla Truk" y "Sorimba", además de participar en numerosas publicaciones colectivas.

Premio a la Mejor Aportación Historiográfica en Memorigame-07 por el documental: "La puerta del Sahara".

Impulsora de "Suerte Mulana". Grupo de apoyo a la cultura saharauí, promueve y participa en actividades relacionadas con el Sahara, especialmente desde el punto de vista cultural.

Directora de edición y de la colección de Poesía en Editorial Puentepalo, es antóloga del poemario "Bubisher. Poesía saharauí contemporánea".

Forma parte del grupo Escritores por el Sahara.



DARAK MOHAMED

Nació el 28 de enero de 1993 en Techla, Auserd. Estudió lenguas extranjeras en la Universidad de Wergla, en Argelia. Joven poetisa saharauí capaz de expresar sus inquietudes en varios idiomas, con una gran sensibilización por preservar el patrimonio cultural y tradicional saharauí.